

Se publicará

MARTES Y VIERNES

Director: E. López Alarcón.
Redacción y Administración, Gravina, 11,
triplicado, 1.º Apartado
de Correos, 472. Telé-
fono :—: Madrid. :—:

GIL BLAS

...Y, mientras le ayudaba a desnudar, me dijo: Ya ves, Gil Blas, nuestro modo de vivir. Siempre estamos alegres. Entre nosotros no se da lugar al tedio ni a la envidia.

(LE SAGE: Gil Blas de Santillana, cap. V.)

Segunda época de
GACETILLA DE MADRID

Concesionaria exclusiva
para la venta y suscrip-
ción de GIL BLAS :—: So-
ciedad general de la Li-
brería, Libertad, 7, Ma-
drid, Irún, Barcelona
:—: Buenos Aires. :—: :—:

Ni contigo ni sin tí... Todos somos unos...

¡El gordol... ¡mañana sale!
Casi tanta importancia como las noticias taurinas, y alguna más que la lotería, va tomando en los periódicos de estos días el problema, puesto sobre el tapete por un periódico de Guipúzcoa, de si los políticos liberales de las fracciones que acaudillan García Prieto y D. Alvaro Figueroa, forman o no un solo conglomerado.

Que si se arreglan, que si no se arreglan, que si se dejan de arreglar.

La cosa, por la atención que se le concede, parece revestir verdadera importancia, interés nacional.

¡Y... no le importa a nadie!... A nadie, a nadie, fuera de los interesados, de aquellos que en la paz de esas fracciones, en que se crasan la capa los dos políticos enemigos, ven el logro de una carrera, la concesión de una cartera, de un cargo oficial bien retribuido, de una prebenda arraigada en el presupuesto.

A éstos que, la verdad, son legión, pero no son todos los españoles, les tiene con el alma en un hilo el que se realice o no la unión anunciada.

Pero a los otros no; a los otros les tiene descuidados que los políticos españoles andén sueltos en cuadrilla.

Y los otros son los que forman la

opinión española, los libres de espíritu, los que no están cogidos por el estómago por el caciquismo y la política, los que no disfrutan la merced ni participan en el reparto...; los otros son el pueblo, los verdaderos, los auténticos españoles.

A esos nada les importa de los banquetes del Iguelo, ni hacen caso de que los dos apóstoles del liberalismo, los dos evangelistas de la democracia, impongan a sus discípulos un mismo credo, una misma doctrina. Ellos saben que siendo el mismo o pareciendo distinto, el evangelio de esos dos farsantes ha de resultar idéntico en el fondo; todo ha de venir a parar a la bonita parábola: Dios viste al lirio del campo y da de comer al pajarillo del bosque; también Dios, por medio de su representante García Prieto o de su apoderado Romanones, dará de comer al político hambriento, al empleado momio, al electorero mafioso, a todos esos infelices pajarillos de la política fronda... ¿Para qué, sino para eso, tienen ellos a mano las cajas del Estado?

Al pueblo español nada interesa este pleito menudo que los liberales ventilan. El pueblo español execra y desprecia por igual a toda la casta de políticos y gobernantes, sean liberales o conservadores, llámense Prieto o Romanones, Maura o Dato.

Porque lo que el pueblo español execra y odia es toda la política actual, ruina de España; el procedimiento político hampon y de compadrazgo, mezquino, con miras al medro...; el mismo procedimiento sagastino y romerista.

Por eso el pueblo español quiere, no que se unan Romanones y Prieto, sino que uno y otro y todos los demás se vayan, se hundan, se acaben.

Quiere que ese banquete que en el Iguelo se prepara, sea antes que un *agape* cordial de amigos que se estrechan las manos y firman la paz para mutua conveniencia, un fúnebre convite donde reine la tristeza y la desolación, donde todo sea duelo y amargura. Quisiera que fuesen el condumio con que, a una, se retirasen de la política los dos grandes caciques. ¿Qué mejor ocasión para cortarse la coleta estos

dos grandes califas del político toreo?

Sí, que se vayan; que no vuelvan; que escondan su vida en la obscuridad de un retiro, en la austeridad de un desierto.

Que se unan, que se abracen, ¿qué nos importa? Que se vayan, sí... Eso sí merecía llenar columnas y columnas de periódico, libros también, regocijados jubilosos...; merecía más: que entre todos los españoles se cruzaran tarjetas de felicitación, cartas dándose el parabién y la enhorabuena.

Pero ¡cal... no se van... no nos dejan.

Y un día y otro día seguiremos leyendo profecías sobre la misión liberal, vaticinios sobre el futuro Gobierno, y los periódicos seguirán concediendo a este asunto, sobre trivial enfadoso, casi la misma atención, casi idéntico espacio que a las verónicas



belmontinas o a las largas de Rafael... y a nosotros nos parece que tiene mucha menos importancia.

Una clase de germanofilia

No nos inspira tanta curiosidad como a nuestro amigo López Bustamante, de quien publicamos una carta en otro lugar, el criterio interno, directorial de A B C.

Periodistas a la española, nosotros nos atenemos a lo que dicen los periódicos y no a lo que piensan. Este criterio es producto de la experiencia; en los periódicos se piensa para dentro, su voz es la que se escribe y no la que se habla.

Precisamente en A B C apareció el miércoles un artículo de Santos Oliver, capaz de neutralizar todos los efectos mortíferos de la diabólica dialéctica del tenacísimo Schneider.

Oliver, con su prosa sana y turgente, da la noción de una especie de germanofilia muy extendida. Dice así:

«Hay para mí una suerte de germanofilia repugnante, y es aquella que no consiste en la franca admiración por el esfuerzo alemán, sino que se nutre de un sentimiento negativo: el odio a los señores de enfrente. Trátase de un rencor oblicuo, de una venganza por tabla...

Vale la pena de ahondar un poco en esa modalidad. Es el precipitado de dos siglos de ultrajes contra España, y, mas concretamente, de su resumen de hace seis años: de la algarazara internacional de 1909. Esa difamación sistemática, llena de injusticias y de superchería, pero, sobre todo, de desprecio, dejó en lo más hondo y subconsciente del alma española una irritación concentrada y oscura, que acaba de encontrar su válvula de escape.

De esa hostilidad subconsciente participan aún muchos que siguen una actuación política contraria, pero en los cuales lo instintivo se venga de lo racional y deliberado. Hay quien desea confusamente el triunfo de Alemania para que les pugen todas juntas los difamadores de nuestro país, y asiste, no obstante, a las conmemoraciones de la semana sangrienta.

Otros, los más, callaron como doctrinos en su día. Devoraron su indignación y su vergüenza; reabsorberon su hiel. No supieron decir a Francia— como alguien que la quiere y admira profundamente repitió sin cesar— que un pueblo donde existía la *Commune* y la represión de la *Commune* es incapaz para juzgar en dos o tres siglos del rigor o de la clemencia del prójimo.

No supieron decir esto o perdonar



la ofensa; no supieron reaccionar con unánime grito; pero se gozan de antemano con la idea de un gran apabullo por mano ajena. Ven en los alemanes un instrumento providencial contra la soberbia y la calumnia. Pero, mientras tanto, de Pirineos adentro, se vive a

la sombra de esa calumnia. Y todos nos hacemos "idoneos", desde el más alto al más bajo.

De esta clase de germanofilia tan insensata están tocados todos los mauristas correligiona-

rios de Oliver. Se abandera el español en uno u otro lado por simpatía, por afecto personal, por el recuerdo de una jornada triste para España. Muchos españoles, la mayoría de ellos,

creen que en esta guerra luchan Francia y Alemania.

No saben que guerrear otros factores morales mucho más eficaces y más influyentes en el porvenir.

El robo de los panaderos

Seguimos la campaña, y, si Dios no lo remedia, tendremos que mantenerla durante varios meses. El robo continúa y los panaderos permanecen tan frescos.

Y las autoridades tan frescas también.

Sólo algunos Jueces municipales, encargados de resolver las denuncias presentadas contra los hombres de las tahonas, han cumplido con su deber condenando a cinco, ocho y diez días de arresto, a los fabricantes desaprensivos. Pero total, nada. Los fabricantes apean a la Audiencia, y luego apelarán al Supremo, y al Nuncio, y al Papa que está en Roma. Y como tienen buenos Abogados y mejores agarraderas, ya verán ustedes cómo todo queda igual, y cómo el público es el único que acaba fastidiándose, ahora igual que siempre.

Las mujeres, sin embargo, persisten en su briosa y admirable campaña. Un grupo de ellas ha lanzado un interesante manifiesto, que no reproducimos íntegro por haberlo publicado ya casi todos los periódicos. Pero si copiaremos las instrucciones precisas y claras que se dan en él, porque esto conviene divulgarlo mucho:

"Hay que pesar siempre el pan, y como existen tahoneros que tienen pesas falsas, aun después de pesado será útil que en una tienda de confianza, ó en casa los que tengan balanza, se pese de nuevo para reclamar al tahonero y hasta para denunciarle a la Comisaría del distrito, siempre que se compruebe la existencia y uso de las pesas falsas.

Ocurre que algunos tahoneros cuando se les pide pan pesado pretenden servir pan de barra; no lo toleréis. Lo que el tahonero tiene el deber de dar son panes, libretas y panecillos—pan llamado de forma,—y la barra sólo

sirve para completar el peso hasta los 1.000, los 500 y los 200 gramos.

De igual modo hay tahoneros que pretenden completar el peso con trozos de pan duro, pan sobrante de la venta del día anterior ó de días anteriores; tampoco debe tolerarse esto porque la obligación del tahonero es dar tierno todo el pan que como tierno se le paga.

Hay también tahoneros que pretenden cobrar más del precio fijado; no debe pagarse el pan candeal por ningún pretexto ni bajo concepto alguno a más de 44 céntimos el pan de kilogramo, a más de 23 la libreta de 500 gramos, a más de 10 el panecillo de 200 gramos, y se debe exigir, siempre que se entreguen por un pan 45 céntimos, la vuelta de uno ó del vale equivalente, y de dos cuando se entreguen 25 por una libreta.

Que el tahonero pretenda no pesar el pan, dar pan de barra exclusivamente, dar pan duro, cobrar más de los precios fijados ó no entregar los céntimos de vuelta? Pues a requerir el auxilio de un guardia de Seguridad, de "un Orden público," como los llaman,—y éste le hará cumplir bien, y además el tahonero tendrá que ir al Juzgado municipal, donde le condenarán, y peor para él si apela a primera instancia.

El Sr. Prast está ya en Madrid. Su presencia no significa nada para la solución del conflicto, porque éste sigue igual. El Sr. Prast no se entera de nada.

Es decir, enterarse si se entera, cuando le da la confiterisima gana. Prueba de que está enterado de cosas muy interesantes, es este diálogo que D. Luis E. de Aldecoa reproduce en *El Mundo* del día 28 de Agosto. Pa-

rece que el Sr. Prast, comentando el famoso dictamen de la Comisión municipal en que se decía que los panaderos tenían razón para subir el precio del artículo, dijo así, clarito:

—Diga lo que quiera el dictamen de la Comisión investigadora, el pan en Madrid se puede vender más barato. Yo soy comerciante y entiendo bien esos negocios. Me ha parecido muy documentada la Memoria, esmeradamente escrita; pero poco sincera.

—De manera, señor Alcalde, que no vale para nada el trabajo de todos los que han compuesto la Comisión?

—De nada absolutamente. Aquí no está el mal en la escasez de capital ni en contratos obreros. Las autoridades son las culpables, y nada más que las autoridades.

Extrañados, inquirimos:

—¿Por qué?

Miró alrededor y bajó el tono de voz:

—Se lo voy a decir a ustedes. Los panaderos tienen enormes gastos, y tienen que buscar, naturalmente, la recompensa. La principal parte del dinero que desembolsan es para sobornar al guardia, al inspector municipal y a los diez Tenientes de alcalde.

—¿A los Tenientes de alcalde?—exclamamos alarmados.

—Sí, señores. Esto no se puede decir en un dictamen; pero es la causa por la cual el vecindario come el principal alimento mermado en peso.

—¿Qué hay de esto? Es grave, ¿verdad?

Pues... no ha pasado nada. El señor Prast no ha negado veracidad a la afirmación del Sr. Aldecoa. Los Tenientes de Alcalde se han quedado tan tranquilos, a pesar de la tremenda acusación lanzada contra ellos. Y ni el Gobierno, ni los Jueces, ni nadie,

se ha cuidado de poner en claro el asunto.

Ya lo saben los madrileños. EL PAN CUESTA CARO Y ESTA FALTO DE PESO PORQUE LOS TAHONEROS TIENEN QUE SOBORNAR A LOS GUARDIAS, A LOS INSPECTORES MUNICIPALES Y A LOS DIEZ TENIENTES DE ALCALDE. LO AFIRMA EL ALCALDE-PRESIDENTE SEÑOR PRAST.

Si esto es verdad, GIL BLAS pide que vayan a la cárcel en el acto los panaderos sobornadores y los Tenientes de Alcalde sobornados.

Y si no es verdad, que vaya a la cárcel el Sr. Prast, que es quien lo ha dicho.

Y si el Sr. Prast no lo ha dicho, que vaya a la cárcel el Sr. Aldecoa.

El hecho es que a la cárcel tiene que ir alguien.

Parece que, inevitablemente, se subirá el precio del pan, y que pagaremos éste a dos reales el kilo.

Desde que comenzó el conflicto pensamos como el borracho del cuento:

—Todo esto parará en que nos suban los panecillos.

Después de todo, nos alegramos, porque nos gusta mucho el bonito número del incendio de las tahonas.

Dicen los telegramas:

"La cosecha de trigo este año en Salamanca no tiene precedentes, por su abundancia, en la historia de la agricultura nacional."

Es decir; que hay mucho trigo, que habrá mucha harina, que ésta se venderá barata...

Bueno. Dentro de unos meses el pan volverá a subir de precio.

Hay que resignarse, madrileños. Los ladrones mandan.

OLIGARQUÍA Y CACIQUISMO

El déficit.

El Sr. Bugallal ha amenazado ya a los contribuyentes. El déficit de nuestra Hacienda es enorme, y va a haber que hacer locuras para enjugarlo en los próximos Presupuestos. Es decir, que hay que echarse a temblar. Se FORZARÁN los ingresos, que viene a equivaler a forzar las gavetas de los ciudadanos creando impuestos sobre la respiración y arbitrios sobre la manera de andar.

El déficit, según D. Gabino, tiene dos causas. Una, crónica: nuestra acción en Marruecos. Otra, transitoria: la guerra europea. Marruecos se nos lleva cerca de 150 millones de pesetas al año. La guerra europea anula los ingresos por Aduanas y por otros varios conceptos.

En nuestro último número dijimos nosotros que África era la tumba y la ruina de España.

El Ministro de Hacienda viene a darnos ahora la razón. Sin embargo, y a pesar del déficit y de la banca-

rrota y del desastre que nos va a hundir a todos, ya verán ustedes cómo se persiste en la estúpida aventura, y cómo seguimos enviando a las tierras moras millones y millones, mientras en las tierras españolas nos morimos de hambre.

En cuanto a la guerra de Europa, es cierto que la recaudación de Aduanas es casi nula. Pero... ¿por qué nuestros gobernantes no se aprovecharon de ese mismo conflicto para crear nuevas fuentes de ingresos? Ahora se están viendo los resultados perniciosos de esta ridícula neutralidad que impide que nuestros fabricantes y nuestros industriales y nuestros trabajadores logren un beneficio que tanta falta nos está haciendo.

Se vió venir la crisis y no se hizo nada para afrontarla, y mucho menos para remediarla. Ahora, con salir diciendo que el déficit es enorme y que la ruina está próxima, estamos al cabo de la calle. ¿No es así, Sr. Bugallal?

A esta tremenda situación nos ha

traído un Gobierno de hombres torpes, ineptos, sin ideas, sin iniciativas, sin otro programa que el de "ir tirando." Y aún querían que le considerásemos como un Gobierno Nacional... ¡Quiten allá, hombres de Dios! Un Gobierno en camiseta y chancas, y gracias.

Ahora a estrujar a los contribuyentes... y quién sabe si a presentar unos Presupuestos como los pasados, en los que se introdujeron aumentos inadmisibles. Y que el país pague y reviente.

¡Así da gusto!

El médico de Belmonte.

Sucedido de actualidad y muy gracioso.

La escena en el balneario de Panticosa.

Personajes: Un oscense conocidísimo y un médico rural.

A ambos les presenta un tercero.

—Don Fulano de Tal y de Tal, don Mengáñez de Tal y Cual, médico de Belmonte.

El oscense.—¿Hombre, usted es el médico de Belmonte?

—Sí, señor; para servir a usted.

—Muchas gracias; me alegro tanto de conocerle: ¿es usted el doctor Decreff?

—No, no, señor; soy médico de Belmonte.

—¡Ah! ¿Entonces será usted el doctor Serrano?

—No, no, señor; soy médico de Belmonte.

—¡Caray! Entonces, ¿cuántos médicos tiene el fenómeno?

—¡Cál! No, señor; yo no soy médico del fenómeno, yo soy médico de Belmonte, pueblo de la provincia de Teruel.

Telón rápido.



Stefi Csillag.

Pasado mañana se despiden del público de Madrid los de la compañía Caramba... si el barómetro no se descuelga con alguna de las suyas y malogra la despedida.

Ahora van "á hacer la feria", de Salamanca, y de pués al teatro Victoria Eugenia, de San Sebastián, donde el gran simpático Federico Ferreirós los tiene contratados para todo el mes de Octubre.

Justo es reconocer que "los Caramba", nos han hecho pasar este verano noches deliciosas, olvidados del casero, del sastre, de la suegra... y demás gentes agresivas. ¡Dios se lo premie!

Los teatros en donde se ríe deberían hacer pagar muy caras sus localidades. La alegría es un bien que no tiene precio, y el que nos la proporciona, aunque la cobre, merece toda nuestra gratitud.

Compara, lector amigo, esta misión del teatro alegre, con la de esas gentes, agoreras profesionales y envidiosas de la sonrisa ajena, que se dedican á entenebrecer la vida de los demás.

Quedamos, pues, en que "los Caramba", á falta de algunos valores artísticos que echaban de menos los espectadores más exigentes, pasean por el mundo la alegría de un género picaresco, limpio, regocijante y perturbador, ofrecida dentro de una esplén-

MAGIC-PARK

La temporada de verano: CARAMBA

dida *mise en scene* de la que nada malo se atreverían á decir... ni los más exigentes.

Cada cambio de cartel, cada título nuevo, es un alarde más de indumentaria maravillosa en la que tienen mucho que aprender—¡justo es ¡ay! reconocerlo!—nuestras sastrerías de teatro y nuestros directores de escena.

No quiere esto decir que en la compañía Caramba todo es perfecto. ¡Hay pocas cosas perfectas en lo humano!... (Hoy he amanecido filosófico. ¡Todo sea por Dios!)

Entre las voces... hay toda clase de *cacharros líricos*; pero en cambio, entre las caras del sexo bello no hay una fea, y á mí deme usted una mujer bonita—vamos al decir—que cante como un traperero, y no me dé usted un *adefesio* que cante como los ángeles.

Unos ojos negros, una boca de cereza, una línea admirable... y déjese usted de músicas.

Belleza y voz... ¡la perfección suprema!

Ejemplo: María Ivanisi, que dispone de una inquietante hermosura y de una voz deliciosa, flexible, *calda* y extensa.

Además, vistiendo ya la han visto ustedes, tiene la elegancia mas exquisita: la sencillez.

Stefi Csillag, la espumosa tiple cómica de los Caramba, es una artista de excepción. En cuanto sale á escena todo se llena de luz, luz de alegría que sugestión, que predispone al regocijo... Lo hemos observado muchas veces. No hay que mirar al escenario para saber que ha salido la Csillag; lo acusan las caras sonrientes del público.

Entre las tiples cómicas "de casa", creemos que sólo puede tener un paralelo la Csillag; Carlota Paisano, la bella y saladísima artista de Novedades, quien por derecho de conquista

está en la primera fila de nuestras tiples cómicas, lugar conseguido en brevísimo tiempo.

María Ivanisi y Stefi Csillag, son los únicos elementos artísticos indiscutibles en la escena de la opereta Caramba.

Abajo, al frente de la orquesta, el bravo *maestrone* Vicente Belleza, da, cada noche, una prueba más de su absoluto dominio de la técnica musical y de su enorme memoria. ¿A que nadie le ha visto dirigir con la partitura delante?...

Eurico Valle *canta en secreto*; pero en cambio es un director de escena admirable y un actor graciosísimo. Valle y la Csillag han curado miles de hipocondríacos. Rigurosamente cierto.

¡Ah!... Una aclaración.

Eurico Valle no es sevillano, como nos dijo un compañero. Valle es genovés, como Cristóbal Colón, y además un financiero formidable. En la Bolsa de Madrid ha llamado la atención por su golpe de vista para las más audaces jugadas. Ya se ve que Valle no tiene cara de tonto, ni mucho menos.

Borghese, Gonsalvo, Treves, Pasquini... están bien y completan el cuadro, aunque algunas noches... ¡*carri miei!*... se salen ustedes del cuadro.

¿Per che?... *Per il vostro ridere, per la bazuffa del morcilloo!*

¡No vale abusar, que algunos de nosotros hasta sabemos italiano y todo!

Nada más.

Enviamos á todos un cariñoso ¡adiós! de cordial despedida y... ¡hasta la vuelta!

Ya saben ustedes dónde tienen su casa, un público amable y unos amigos.

¡Ah!... Y recuerdos al egregio signor Zanini, gerente ó empresario de



María Ivanisi.

la *tournee*. Recomiéndenle ustedes que en las noches de verano se deje el gabán en casa para no asustar á la gente, y que cuando algún periodista solicite el paso al vestuario... ¡no sea tan rígido!

El vestuario no debe ser una fortaleza inexpugnable, y menos para el que, en cumplimiento de un deber de información, va á solicitar unos retratos que luego publica generosamente... ¿No es así?...

¡Caramba con Zanini!

FRA-DIÁVOLO.

LA FUERZA Y LA DESTREZA

"Foot-ball". — El partido del domingo.

El pasado domingo, día 29 de Agosto, tuvo lugar un partido de entrenamiento entre un equipo de la *Gimnástica* y otro formado por jugadores del *Stadium*.

Por estar fuera de Madrid dicho día, no di cuenta de este *match* en el número pasado, que resultó bastante entretenido y al que asistió bastante concurrencia.

Con el *Stadium* jugó de defensa Pascual, que en la pasada temporada formó en las filas del *Racing*.

Después de un juego bastante movido, correspondió el triunfo á la *Gimnástica*, que marcó dos *goals* por cero sus contrarios.

Así me manifiesta un buen amigo, si que también aficionado, dándome cuenta al mismo tiempo de que el pú-

blico salió bastante satisfecho del campo.

Este partido se repetirá el próximo día 5 del corriente (domingo) y los equipos estarán más reforzados.

Tendrá lugar en el campo de la *Gimnástica*, calle de la Princesa, y dará principio á las seis de la tarde.

Un partido interesante en Gijón.

En Gijón vienen celebrándose partidos de *foot-ball*, que, á juzgar por lo que dicen los escritores deportivos de aquella población, resultan emocionantes y han dado lugar á que se conozca un equipo tan "formidable, tan asombroso", que seguramente de haber tomado parte en el pasado Campeonato de España se hubiera llevado el triunfo final.

Sabemos que el equipo gijonés es bastante bueno; pero de aquí á decir

lo que dice el redactor que con el seudónimo de *Sportivo* firma en *El Comercio* la reseña del partido celebrado el pasado domingo 29 de Agosto entre un equipo de selección de *Coruña* y el *Real Sporting Gijonés*, va una diferencia enorme; "se tiraron *corners* que jamás se ha visto tirarlos igual", "se vieron combinaciones tan magistrales...", etc., etc.

Es un bombo tan loco el que da dicho señor al *Real Sporting*, que nos asombramos de que este equipo no se federe para poder verle luchar con los equipos madrileños.

¡Qué pocos partidos interesantes debe haber presenciado este redactor, y qué pocos equipos de valía debe conocer!

Los Amigos del Campo.

Hace algunos meses se ha fundado en Madrid una nueva Sociedad titulada *Los Amigos del Campo*, que tiene

por fines la propaganda del amor á la naturaleza, á los deportes y á la cultura física y moral.

Para el próximo otoño tiene en preparación diversos actos que han de colocarla en muy buen lugar entre las de su género.

Es verdaderamente plausible la labor que, calladamente, realizan esta y otras Sociedades análogas mejorando las costumbres de la juventud y prestando así un innegable beneficio á la raza.

Por si acaso.

En el pasado número decía que los partidos eliminatorios darían principio el día 7 de Octubre. Estaba confundido con las fechas. Darán principio el domingo 24 de dicho mes.

DEZNANFER.

Redacción de "El Blas".

Gravina, 11 triplicado.

= Las inefabiles corbatas. =

La corbata es graciosa y trivial como ella sola. Sólo se ha llegado á "ejecutar", con una elegancia rotunda, gracias á la corbata de cáñamo.

Dejar de llevar corbata es enlanguescerse un poco; es no aceptar lo más irónico del vestuario, la bagatela por excelencia. Eso lo saben hasta los campesinos, en los que es un intento de corbata ese nudo con dos puntos tirantes con que se atan al cuello un pañolón de flores. Necesitamos tanto la corbata, que si se nos ha olvidado ponérsela, no nos encontraremos y sentiremos como si hubiésemos perdido nuestra mundanidad, nuestra categoría, nuestra distinción, nuestra superfluidad querida. La corbata es el atributo. ¿Qué clase de atributo? No se podrá aclarar esto; pero es el "atributo", el atributo como atributo.

El que más fijó en mí esta idea definitiva sobre la corbata fué aquel mendigo genial que, desastrado, sin camisa, cubierto sólo con una especie de chaleco con medias mangas, llevaba una corbata de lazo atada al cuello de carne. Aquella corbata en el hombre harapiento, rojo, renegrido, colgada sobre su cuello terroso y fuerte, fué como una exaltación del "atributo". A aquel mendigo con aquella corbata enorgullecida, no se le podían dar cinco céntimos; á lo menos había que darle 10. Era más maravillosa que la corbata de un dandy sobre la inmaculada pechera de un hombre de frac, aquella corbata solitaria y sorprendente.

Las solemnidades necesitan una corbata para su día, una corbata que sea como la estola que se coloca al cuello el sacerdote al oficiar. Una corbata reservada los demás días y que no nos podremos poner sino ese día impar.

Así yo, para los actos más solemnes de mi vida, tengo una corbata roja con listas violetas. Ornamentado con ella presidí el banquete á Figaro el día de su centenario, voy á Pombo en las solemnes noches de los sábados y he subido á distintas tribunas, la más suprema entre todas aquella desde la que pronuncié el discurso inaugural de la exposición de los Integros, acto único que sólo repitiéndose el mundo se podría quizá repetir.

Todas las corbatas son inefables; pero algunas más que otras. Las más inefables son esas que no se venden y que cuelgan en los escaparates de las lencerías de provincias. Se necesita tener un alma gris y apagada para no mirar con delectación sus flores, sus filigranas, su inocencia divina, su imaginación única. Se comprende la seducción irresistible que siente ese buen muchacho que sin hacer caso da esa sesudez que se lo prohibiría, entre de cabeza en la tienda, y la compra, y se la pone en el portal de al lado.

La corbata que no se puede dejar de mirar es terrible. No se podrá oír lo que nos dice el hombre que la lleva.

Caerán vuestras miradas en su corbata una y otra vez, y os despediréis mirando á su corbata. Las corbatas ajedrezadas ó enreñadas, os dejarán en el sitio.



Hay corbatas, muchas corbatas de lazo que parecen mariposas, mariposas de todas las especies, con esa inmensa variedad de las mariposas... Mariposas pomposas clavadas en el cuello, con las alas abiertas, sutiles y vibrátiles.

La chalina es demasiado rimbombante, aunque cae con la suficiente volubilidad y desigualdad para ser artística. La chalina revela abundancia de imaginación y de espíritu, pero ha sido desprestigiada por los pobres de espíritu que querían aparentar la abundancia y por los autores del "género chico", que la han hecho el tópicico del poeta... ¡Oh, esos Quinteros!

Hay corbatas pueriles de estrecho talle y amplias caderas, vestidas como aldeanas endomingadas, que tienen sobre el pecho el valor de una lugareña de traje ingenuo, rígido y enguinaldado. El cándido cateto y su corbata parecen el novio y la novia.

Las corbatas de plastrón son de una alcurnia grave. Sólo pueden ser usadas por un señor de rancia nobleza ó por sus lacayos, sólo que las de los lacayos han de ser blancas, lisas y muy planchadas y han de llevar en vez del cabujón mostruoso que centra las de los señores, un alfiler con corona, que se vende en las mismas tiendas que venden arneses, espuelas y serretas.

La corbata del cura es negra, sin coquetería, sebosa; una corbata como con sotana, como ellos; una corbata clerical que les denuncia, aunque sólo se la pongan los días en que se visten de paisanos, de incógnitos.

Hay corbatas delgadas, delgadas como un hilo. Revelan poco espíritu, revelan un alma tímida, timorata, baladí, enteramente baladí y enteramen-

te delgada como ellas; las corbatas de los toreros también son flacas, pero son así por tradición.

Hay corbatas de lazo muy estrechas, que forman un lazo muy fino y de alas muy largas, que parecen libélulas suspensas, dando al que las lleva—por lo general muy flaco y larguirucho—un aspecto de libélula. Si el que las luce lleva lentes encima es su corbata como una libélula detrás de otra libélula entre los juncos.

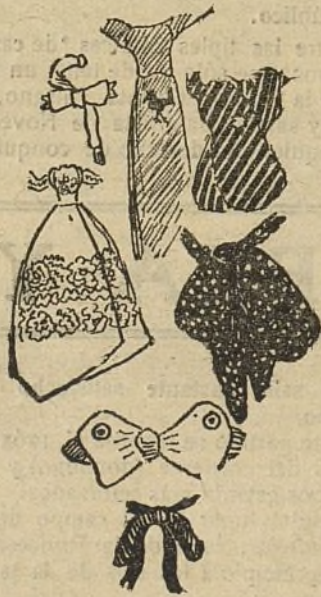
La corbata del burgués es una burguesa vestida con una moda antigua y una tela de colcha, una burguesa fátua y cargada de brillantes; una burguesa vueluda y oronda, satisfecha de las sortijas que lleva su marido en las manos y del dinero que lleva en los bolsillos.

Hay corbatitas pequeñas y de lunares que parecen una ficha de dominó.

Hay corbatas de lazo que se tuercen y se retuercen, pareciendo una especie de grandes arañas.

La corbata blanca del frac es nítida y delicada como ninguna; es presuntuosa y virginal; es una señorita.

La corbata del loco es admirable y da gravedad á su rostro. Es una tira negra que cae suelta y enredada á lo largo de la pechera de su camisa de dormir. Es como una greña suelta de la tragedia de la locura. Esa clase de corbata y ese modo de estar desenlazada, da siempre un aspecto patético y extraviado al hombre que se la ha dejado así. Todo actor dramático la tiene en su atrezzo y se la deja así en la hora fatal del drama.



Las falsas corbatas que no tienen brazos, que no rodean el cuello del hombre con el amor femenino que guarda en sí la corbata; esas corbatas que se cuelgan del pasador del cuello ó que tienen como una articulación

ortopédica para engancharse al cuello vuelto, simulando ser completas y verdaderas, son de una mezquindad inaudita, son sólo dignas de los hombres que llevan cuellos de caucho.

Esa corbatita de cordón con dos bolitas en los remates, es una corbata paradisiaca, corbata de las camisas de dormir, pero que algunos hombres paradisiacos—quizá algún francés, quizá algún catalán—sacan á la calle bajo una barbita seráfica.

Las corbatas se destrozan atrozmente. Parece que van á ser eternas; pero se deshacen rápidamente. Siempre sin saber cómo nos las arreglamos para eso, nos encontramos que cuelga un montón de pingos tristes y flácidos de la cuerda tirante en que se sostienen ellas. ¿Cuál nos pondremos? No hay ninguna buena, ninguna entre tantas, y una corbata raída compromete más y es más lamentable que una botas rotas; una corbata destrozada es el más triste guñapo, enflaquecida, deshilada, mustia, como nada... ¿En tonces? Entonces nos pondremos la corbata negra de los lutos, de los entierros, de los pésames, que está poco usada. ¡Socorrida corbata, aunque lamentable, porque hará que nos pregunten: "¿Por quién estás de luto?", y nosotros no sepamos qué contestar!

Ante todas esas corbatas y las otras (las camaleónicas, las que tienen preciosos dibujos y entonaciones de serpiente ó de escarabajo y las otras y las otras), ¿cuál elegiremos? No lo sabemos. Llegaremos á cometer un gran desacuerdo con respecto á la moda. Nos dejamos engatusar siempre por el color vivo de una ó por el dibujo audaz de otra, haciendo un matrimonio de amor en vez de un matrimonio de conveniencias. Sólo los diplomáticos saben escoger una corbata ideal y distinguida. Nosotros incurriremos siempre en graves errores, cegados por la pasión. No sabremos tener el escepticismo y la impasibilidad del dandy. Tanto, que á veces no nos atrevemos á usar alguna corbata comprada con el mayor entusiasmo. ¡Oh, cobardía!... En vista de eso, ca i siempre compramos ó una simpática corbata azul de una a-t-t-a-lidad celestial, ó una corbata negra con menudas florecitas blancas. Dudamos atrozmente de nuestro libre albedrío frente á las corbatas porque somos libertarios, y eso está refido con la urbanidad que nos impone el ambiente, en el que hasta resulta un acto de libertinaje usar ciertas corbatas de un verde precioso y satinado. Por esto usaremos, si es corbata para nudo, una corbata muy amplia, con la que nos haremos un nudo formidable, ó si es corbata de lazo, una fina corbata que haga un lazo desaprensivo y desigual que deshaga la rigidez que pueda haber en nosotros.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.

BEBED LAS

AGUAS DE MORATALIZ

LAXANTES DELICIOSAS PARA MESA

Infalibles contra las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

DEPOSITO CENTRAL: Barquillo, 4.-MADRID

LA GUERRA EN ESPAÑA

Carta de un periodista americano.

Madrid 20-8-1915.

Sr. D. Enrique López Alarcón.—En ésta.

Muy señor mío:

Con fecha 13 del corriente mes dirigí al diario *ABC* una extensa carta en la que trataba de la tan cacareada neutralidad periodística española, y manifestaba mi deseo por conocer la opinión de dicho diario acerca de este delicado asunto.

Ayer he recibido su contestación—que le adjunto, acompañada de mi carta—por la cual usted podrá enterarse de que la opinión de *ABC* sobre la guerra es de "la más absoluta neutralidad".

Claro está que no me convence, ni mucho menos, el argumento de que en estos casos "los artículos que van suscritos por conocidas firmas de escritores y periodistas revelan el modo de pensar de ellos; pero nunca los sentimientos del periódico".

A esto podría responderse que todo periódico escoge las firmas y paga los cronistas que estén acordes con sus "sentimientos", y que éstos se revelan por la frecuente y preferente publicidad de artículos y crónicas encaminadas a cierto determinado fin.

Como este es un asunto de interés nacional que no atañe solamente a *ABC*, sino también a muchos otros periódicos de España—pues al dirigirme solamente a él lo he hecho por parecerme uno de los más autorizados,—le suplico la publicidad de estas

cartas en su interesante GIL BLAS, ya que *ABC* no puede publicarlas por "exceso de colaboración contratada".

Le anticipa mil gracias, su atento seguro servidor q. e. s. m., Enrique López Bustamante.

"Empresa Periodística Prensa Española.—Sociedad Anónima.—Capital, 3.000.000 de pesetas.—Domicilio, Serrano, 55, Madrid.—*ABC*, *Blanco y Negro*.—Secretaría.

Madrid 18 de Agosto de 1915.

Sr. D. Enrique López Bustamante.

Muy señor nuestro:

Contestamos su carta de 13 del actual, que por exceso de colaboración contratada no podemos publicar.

La opinión de *ABC* respecto a la guerra es de la más absoluta neutralidad. Claro es que publicamos artículos de distintas tendencias; pero desde el momento que van suscritos por conocidas firmas de escritores y periodistas, revelan éstos su modo de pensar, pero nunca los sentimientos del periódico.

De usted atentos seguros servidores q. e. s. m., (ininteligible).

Madrid 13-8-1915.

A la Dirección de *ABC*.—En ésta.

Yo no sé por qué se me ha antojado dirigir esta carta a esa Redacción, carta que probablemente irá al cesto, como cosa impertinente, ó por lo menos no despertará ningún interés.

No me importa.

Con frecuencia leo a *ABC*, y cada día siento más tristeza al ver cómo

un periódico como éste, llamado a desempeñar importante papel en la educación de un pueblo, se deja arrastrar por el apasionamiento de un partido que ni siquiera tiene que ver con la nación. Y es doloroso ver cómo escritores de nota ponen al servicio de una triste ironía contra algunas potencias beligerantes sus plumas y sus ideas, que debían estar al servicio de la neutralidad española.

¡Neutralidad! ¡Palabra muerta, de la cual la Prensa no hace caso! Los primeros que la proclaman no la tienen en cuenta para publicar artículos hirientes, sobre todo contra los aliados, sobre todo contra Francia.

No comprendo.

Es tan triste que un pueblo, que un periodismo consciente se dejen arrastrar por pasados rencores... Y yo no veo en la mayoría de esas crónicas de escritores iberos sino el rencor que todavía mantendrán vivo en algunos apasionados los descalabros que las balas francesas dejaron en la Puerta de Alcalá y el recuerdo del Peñón de Gibraltar.

¿Por qué, señor, por qué?... Si la misión periodística debe ser de paz y concordia, ¿por qué esos señores periodistas viven zahiriendo a Inglaterra, a Francia, como si fuesen enemigas eternas a las que hay que aplastar?

Y su desdén se extiende hasta Rusia, sólo porque Rusia es amiga de las otras dos. Y ahora, naturalmente, a Italia, a la que no cesan de acusar de traición.

Es como si nosotros en América detestáramos por siempre a España

por habernos tenido sujetos a su Imperio en lejanos tiempos que ya nuestro amor por ella no nos deja recordar.

Yo respeto la opinión individual; pero no creo que un periódico como *ABC* deba hacerse eco y órgano de pasiones y partidos, sobre todo si éstos van contra los derechos de humanidad y de paz y contra los sagrados deberes que la patria impone.

Soy americano, repito (del Sur); pero quiero a España como a mi patria, y tan antipatriótica me parece la labor de Lerroux tratando de provocar la intervención a favor de los aliados, como la labor de Vázquez de Mella con sus discursos, en los que una falsa neutralidad sirve para disimular malamente su odio a Inglaterra y su marcado deseo por la intervención a favor de los Imperios centrales.

Dejemos que siga su curso funesto, pero no apoyemos con nuestra voz inglesa a uno ni a otro, que con ello no nacemos más que desmoralizar el espíritu nacional y lanzarlo por caminos ambiciosos de luctuosas conquistas que deben tenerse ya bien olvidadas.

A nombre de mi periódico, desearía tuviese esa Redacción la amabilidad de responder a esta carta, para conocer así la opinión definitiva de *ABC* sobre estos asuntos.

Atentamente,

ENRIQUE LÓPEZ BUSTAMANTE.

(Redactor de *El Fonógrafo*, de Maracaibo, Venezuela.)

Desde el mirador...

Autores noveles.

Con motivo de la cercana temporada teatral, y habiendo leído las listas de algunas compañías, se nos ha ocurrido pensar, por un momento, en la suerte que podrán tener los autores noveles en la ocasión presente.

Hasta la fecha, el calvario que esos pobres muchachos hablan de seguir era cosa decidida de antemano, y nadie se libraba de él a no verse apadrinado por alguno de esos magnates, caciquillo de entre bastidores, donde tanta influencia suelen tener muchas veces.

Es tradicional que usted, por ejemplo, autor novel por su desgracia, tenga que andar de teatro en teatro y domicilio en domicilio, con su obra debajo del brazo, aguantando tarascadas de los sirvientes de cómicos y danzantes y sufriendo la rechifla general de las porteras, al verle a uno bajar la escalera con cara de vinagre y el paquetito asomando irónico por uno de los bolsillos de la americana.

—¿Don Fulano de Tal?—dice el dramaturgo incipiente a un criado rollizo y melifluo ó a una doncellita pizpireta y tal.

—No le puede recibir a usted; en este momento está fumándose un pitillo...

—Pero...

—Vuelva usted más tarde. Dentro de una hora le recibirá.

Pero dentro de una hora, al volver, da la casualidad que Fulano de Tal está conferenciando con dos ó tres au-

tores de primera línea y tampoco le puede recibir. Y es que, el solo anuncio de un autor novel, pone los pelos de punta a cualquiera. ¡Autor novel! Parece algo así como epidemia ó peste, ó por lo menos se piensa que el tal sujeto es algún dependiente de mercería ó el manco de alguna botica. ¿Se comprende si no que un señor que esté en sus cabales sea autor novel?

Efectivamente, no hay señor, por esos mundos de Dios, que, en su más ó menos lejana juventud, no haya escrito algún drama, uno de esos dramas en que se finaliza con el triunfo de los buenos, en que hay papel para el barba, y para el actor cómico y para la característica. Son éstos, de entonces para siempre, los que pudriéndose entre los expedientes de una oficina, ó en la contaduría de un teatro, ó detrás de un mostrador, hablan peor que nadie de los autores y de los cómicos.

Ahora, como puestos de acuerdo, muchos señores actores hacen saber a todo el que le importe algo, que han de modernizar la escena, que romperán con todos los viejos usos perniciosos y huirán de los prejuicios y de la rutina. ¡Bravísimo, caros amigos! Así se hacen las cosas. ¡Fuera todo lo deleznablemente viejo! ¿Para qué sirven las iniciativas? Nada, manos a la obra, y ya que tan decididos están ustedes a realizar esa labor salvadora, vamos a ver si se atreven a hacer lo siguiente: Que los autores, ya que ellos cobran del teatro, paguen sus

localidades cuando a él quieran ir; que no sean empresarios caballeros que, por el hecho único de ser ricos, quieren entender de arte sin haberse limpiado aún el aceite de las manos, ni visto libres de cierto tufo a droguería, ni siquiera quitada la roña del cerebro, y pretenden explotar teatros siendo ellos los censores artísticos y llevando en el repertorio, por ejemplo, *El matrimonio interino*, *La ciclón*, *El forastero*, *El afinador*, y tantas otras ya mandadas retirar. Pedimos también, que no se admita en los escenarios esa turba de señores, elegantemente vestidos, que se dedica a cortejar actrices, y que no infesten el mismo los amigos, los parientes y los vecinos de los cómicos y de los autores que entran con vale y como si todavía le hiciesen un favor al empresario; que sea director artístico del teatro un autor de demostrado talento y escasa fecundidad, y, por último, que, en materia artística, no se admita recomendación de nadie, y se abran las puertas de los teatros, imparcialmente, a los autores noveles.

En una ocasión me decía Federico Oliver—y Margarita Xirgu, horas después,—hablando en uno de los entreactos del Español, que tenían gran deseo de descubrir a los noveles, y yo, que no les había dado obra mía a ninguno de los dos, porque entonces me parecía pronto para lanzarme, les dije: ¿Por qué no lo hacen ustedes?... Y uno de ellos contestó que no había autores noveles (¡!).

Desgraciadamente, así piensan casi todos los directores y empresarios de teatros. Y es vergonzoso, porque juzgo que lo mejor sería no atender nin-

guna recomendación—como dije antes—y aceptar a los noveles las obras que lo mereciesen. Ahora que, naturalmente, no vale acogerse a esa disculpa para que siga la odiosa tradición del Calvario de esos pobres escritores jóvenes.

¿Se descubrirá en esta temporada algún novel, atendido únicamente por que sí y fiados en la esperanza de su obra? El tiempo lo dirá; el tiempo y los empresarios, naturalmente.

EDUARDO M. DEL PORTILLO.

Septiembre 1.º

No estamos conformes

Con que Luis de Tapia nos coloque en *España Nueva* una serie de refritos que nos sabemos todos de memoria.

Con que a Bugallal no se le ocurra nada para enjugar el "déficit".

Con que *Peladilla* no sepa todavía si se ha subido el precio del pan. El pueblo, que es el que paga, ya lo sabe, señor Alcalde.

Con que el Gobierno no se ocupe para nada de los españoles que residen en Méjico.

Con que los hombres no se hayan decidido a imitar a las mujeres en la cuestión del pan.

Con que Echagüe viaje más que una maleta.

Con que el Sr. Dato no se enfade porque haya quien hable de la guerra desde el semanario *España*.

ARTE - Q - LETRAS

EL VERANO SE VA

(DIVAGACION)

El verano odia á la ciudad, ó la ciudad odia al verano.

Apolo, rubio y vigoroso, gusta de correr y chillar con la muda algarabía de su luz sobre el esmeraldino verdor de las praderas y sobre los blondos trigales sangrientos de amapolas, y plácete reflejarse en la cal de las paredes y en las rojizas tejas de las rústicas viviendas campesinas, y hacer más vistosos los refajos policromos de las hortelanas, y tornasolar el plumaje de las aves, y brillar en el acero de los arados y de las hoces, y besar en los lagares la sangre de Cristo, y hasta meterse curioso en las tortuosas callejas de las aldeas. El sol es sano y retozón, campestre y pastoril, virgiliano y eglógico, y ama la extensión para expandirse y brillar.

La ciudad se le opone, con la altura y la pesadez lujosa y urbana de los edificios, y en las letras doradas y en las planchas de cobre de las tiendas; en el metal de los automóviles y de los coches—bocinas, manivelas, faroles y arneses,—el sol quiebra sus rayos y tórñase furioso y hostil, y nos daña la vista el exceso de luz, y el calor nos agobia, y la vida parece detenerse bajo los toldos de los cafés, en los caldeados veladores de hierro y mármol, donde una muchedumbre sedienta aglomérase ante los vasos en que deshace su espuma el tudesco hombrecillo, exhiben sus sangres frías la granadina y la grosella, y muestra su ópalo amable el líquido de la chufa valenciana. Un aire de pereza, de tedio, lo envuelve todo y la ciudad pierde su carácter activo y emprendedor.

El verano es la estación del sudor, de la siesta, de las enterocolitis y de los insectos. El verano invita á los chicos y á las comadres á jugar al corro y á zurcir habillitas, á cantar y á murmurar en medio del arroyo; el verano lanza libremente á la calle un ejército de mendigos astrosos que antes se guarecían en los quicios de las puertas; el verano niega á los cómicos y á los autores dramáticos el sustento vital; el verano impone el aislamiento y hace imposible el amor; en el verano es más corto el reinado de la noche y los días son largos y tediosos; el verano es el enemigo del misterio y del ensueño, y es realista, veraz, cruel, delator é indiscreto.

Claro que en Madrid, ciudad española, es un poquito más tolerable, porque como el sol es español, armoniza con nuestro carácter; porque los nardos aroman el aire; porque hay novillos y

verbenas... Pero su alegría es hipócrita; es la alegría falsa de los que esconden la pena de no haber salido á veranear á San Sebastián ó á Santander; es la alegría que sueña, nostálgica de mar, en la absurda playa de Rosales; es la que revive bajo los árboles de La Castellana y de Recoletos, entre horteras y burguesitas—á caza del amorio y del novio—las escenas cursis del gran Luis Taboada; es una alegría plebeya de pianillo de manubrio, que danza en la Bombilla y vaga en el Magic Park y en Parisiana, con su indumentaria ligera y barata, impropia de la elegancia de la ciudad.

Cuando preludian los primeros fríos del otoño, Madrid se despereza y vuelve á la actividad. La calle es más libre, más severa, sin niños jugueteros y sin comadres murmuradoras.

La melancolía del otoño en la ciudad es una mentira de los poetas.

En otoño vuelven los señores de su veraneo; en otoño la farándula contemporánea, ya contratada para diversos teatros de la corte, ríe y dice chistes en la calle de Alcalá; en otoño es la segunda temporada taurina y vuelven á lucir sus andares los ídolos de coleta; en otoño aumentan los espectáculos, surgen los estrenos, debutan las tiples nuevas, huyen los insectos, la piel no suda y el cuerpo ansia la tibieza del pecado y del amor.

El Madrid plebeyo y cursi de los paseantes de Recoletos y la Castellana—horteras y burguesitas,—el Madrid de las verbenas y de los pianillos de manubrio, tórñase elegante, aristocrático y galán; es el reinado de la sombra suave; ya no hay insectos, ni siesta; la noche es larga y el ensueño propio, y sueña la hora de las iniciaciones. Iniciación del nuevo dramaturgo que triunfa; iniciación del nuevo actor que se revela; iniciación del nuevo fenómeno coletudo que emociona; iniciación de la tiple desconocida que surge al mercado de la galantería y á la novela del amor, porque sus ojos subrayaron picarescos el cuplé que retozaba en la tentación de sus labios, ó porque las redondeces de su pecho y las curvas de sus flancos vibraron armoniosos en la danza.

Lector: anoche llegaron los primeros fríos, prematuros y suaves; anoche también llegaron ellas de su veraneo:

María, morena y tentadora, y con sus ojos verdes de cuento de Lorrain; Carmen, morena blanca, como un mármol vivo, bajo la

endrina perfumada de la cabellera; Elena, rubia y dulce como la miel, con el cielo en los ojos azules, con el infierno en la boca sangrienta, y Margarita y Juana, y Luisa y Fernanda y Aurora, y con Aurora, Fernanda, Luisa, Juana, Margarita, Elena, Carmen y María, otras, otras muchas flores de último verano, que se abrasaron al sol y han de ser frutos para los amores del otoño.

¡Otoño, estación que es promesa del invierno, de un invierno muy crudo, que nos impida salir de casa, que nos brinde sus noches largas, con una llama en el hogar, con una llama en el corazón, con una llama voluptuosa en unos labios de mujer!... Y fuera nieve, nieve, mucha nieve, que repiquetee en los cristales una canción monoritmica, acompañando la canción de nuestros besos...

FELIPE SASSONE.

"Claveles, los de su boca..."

¡Claveles, los de su boca!
¡Claveles, frescos claveles
que besé con ansia loca,
gustando en ellos las mieles
de su amor!

¡Rojos claveles de fuego!
Yo evoco vuestro perfume
mientras al llanto me entrego
y mi existencia consume
el Dolor.

Frescos claveles de grana,
sangrientos como la herida
con que la traición villana
ha destrozado mi vida
sin piedad:

venid á brindarme ahora
vuestros perfumes ansiados,
y la sed devoradora
de mis labios abrasados
apagad.

¡Oh, claveles tentadores,
que me ofrecisteis el día
que triunfaron mis amores,
toda la dulce ambrosia
del placer!

¿Por qué, tras de haber gozado
de vuestra esencia fragante,
estoy ahora condenado
á este angustioso y constante
padecer?

Por aplacar la amargura
que oculta en el alma llevo;
por sentir vuestra frescura;
porque me diésteis de nuevo
vuestro olor;
porque mi boca pudiera
gustar vuestras dulces mieles,
diése yo mi vida entera,
¡claveles, rojos claveles
de mi amor!

FRANCISCO SERRANO ANQUITA.

GIL BLAS, el periódico más barato del mundo, 16 páginas, cinco céntimos. Redacción: Gravina, 11, tripldo. primero.

Greguerías.

—¿Ves que nuevas medias me he comprado? —dice ella, enseñándonos la pierna mientras vuelve á nosotros aquella sofocación primera ó una nueva y dulce sofocación como ante una pierna que se nos descubre por primera vez... ¿Cuántas medias habrán dejado caídas por los caminos, tan significativas, tan frágiles, tan muertas y tan inservibles como fundas de serpientes?

Estamos buscando siempre la pluma ideal. Así, cuando en la "Papeletería" nos abren la gran caja de plumas diferentes, pintorescas y numerosas, nos perdemos, nos llenamos de incertidumbre, y aunque elegimos al fin otras distintas á aquellas que hemos usado, ninguna es la verdadera, la que no se cansa, la que hace las sinuosidades de la letra sin sentirlo, sin esa lentitud que hay hasta en la que escribe más de prisa, la duradera, la inteligente, la inmejorable, la llena de inventiva...

Viendo ese ocaso que de vez en cuando nos encontramos delante, y sintiendo lo saludable que es, no sabemos justificarnos de no verlo todas las tardes. ¿Cómo podemos pasar sin él? ¿No es eso como estar enfermo ó cosa que lo valga? Para alcanzar la serenidad de nuestra última hora quizá necesitéramos presenciar ese resumen todos los días. Nos faltarán los ocasos que no hayamos visto, y eso nos desazonará en la hora de hacer el resumen.

Hay una cosa que debe hacernos simpático á todo animal vivo, y es que es nuestro contemporáneo.

Las erratas son como las pajuelas que se meten en los ojos... Persisten, persisten en momentos eternos, parece que nos dejaron tuertos; pero pasan, se van, se olvidan; nos aliviamos definitivamente.

Cuanto más se tiene el retrato de una mujer frente á frente, más se pierde, menos se parece, menos gracia tiene... Quizá hacemos mal en tener ese retrato fijo y perenne sobre la mesa en que trabajamos.

La carne blanca, cruel y nivea de la mujer impasible, abrasa con el ardor con que la nieve abrasa á quien se lava con ella. ¡Oh, paradoja alucinante!

Esa iluminación subterránea y veneciana que consigue la ciudad en el asfalto y en la brillantez de las aceras los días de lluvia, la hace más novelesca.

Qué trágico resulta encontrarse al llegar al portal de ella, de él ó de uno, la media puerta cerrada... Se está por no entrar, por no preguntar, por irse, por no volver, por extraviarse por el camino opuesto á la casa sin dejar de andar nunca huyendo de la certeza, de la pregunta.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.

CÓMICOS Y DANZANTES

Chismecillos...
al vuelo.

—¡Ná, que no salgo de mi apoteosis!

—¿Pues, Saturnino?...

—¡Vaya una preciosidad!

—¿El... qué?

—¡Si me parece un sueño de *Las Mil y pico de noches*!

—¿Cómo, cómo?...

—¡U de *La lámpara maravillosa*, con ó sin Aladín!

—¿Quieres hablar... más claro, Satur?...

—¡Enmudezca el labio!

—¿Qué dices?...

—Digo que más que toda mi elocuencia habla esta fotografía, que tuve el honor de obtener esta mañana en la Puerta del Sol, en el ex edificio de La Mallorquina...

—¡Sigo... sin entender palabra!

—Once pisos, baño, termosifón, biblioteca, salón de lectura, sala de esgrima, agua del Lozoya y de la otra, luz eléctrica y de acetileno, sótanos pa almacén, guardillas pa guardar chirimbolos... y cuatro fachadas al Norte, como dijo el clásico.

—¿Pero podré saber... de qué se trata?...

—Del teatro que el espléndido Conde de Romanones le ha construido á García Ortega, en calidad de admirador...

—¡Ah, ya!... ¡Como son tan amigos!

—¡Eso nace en la criatura!

—¡Y lo de la esplendidez también!

—¿Quién sospechara esas amistades de D. Paco con D. Alvaro... ó la fuerza del no y no?

—¿En qué sentido?...

—¡Que se lo pregunten á Maura!

—¿En... ninguno, quieres decir?

—¡Choquel!

—¿Pero qué teatro... ó qué infundio es ese de que me hablas?...

—¿Cómo... infundio? ¿No leyó usted las declaraciones que hizo don Paco hace unos días á un redactor de *El Imparcial*?...

—No.

—¡Acabáramos!... ¡Si lo saben las madres!

—¿Y qué es lo que las madres saben, aunque yo lo ignore?...

—Pues... eso: que el Conde, el verdadero Conde, el hoy casi inseparable de García Prieto, le ofreció al actual poseionario de la Zarzuela construirle un teatro... donde y cuan-



Ed. Mascaró, primer actor del teatro Nuevo de Barcelona.

do D. Paco quisiera, porque el Conde es así, ¡qué demonio!

—¿Estás seguro... de lo que dijera el colega estimadísimo?...

—Así lo consignaba testualmente.

—¿Y tú crees en la efectividad del ofrecimiento?...

—Si quiere usted que le diga la verdad, sí creo. Ahora bien, que como don Alvaro es un chirigotero de primera... bien puede ocurrir que en lugar de haberle ofrecido á D. Paco un teatro céntrico y de nueva planta... sea otro.

—¿Cuál?

—Uno al aire libre, que inauguró hace quince días el Sr. Alvarez Arranz.

—¿El... del Portillo de Embajadores?

—¡Antes en Puerta de Moros, si señor!

—Creo que partes de un error inicial, Satur.

—¿Cuál?

—El de que ese ofrecimiento se lo hizo el Conde á D. Francisco allá por la época en que D. Alvaro aspiraba á la concejalia.

—¿Y D. Paco comenzaba á hacer característicos con el inolvidable Mario?...

—¡Justo!

—De donde se deduce que mi fotografía es más apócrifa que algunas que nos colocan varios cofrades referentes á la guerra...

—O al fenomenismo taurófilo.

—¡No puede uno fiarse ni de su propia placal!

—Es que tú razones con la negativa.

—¿Cuál es la positiva entonces?...

—La positiva, en m sculino, es que D. Francisco no llegó á arreglarse, según parece, con la compañía Pareto, por parecerle á ésta demasiado honor el alternar con D. Paco, y éste, á su vez, sigue á vueltas con otra compañía más barata...

—¿La de Baratta?

—¡Justo!, y dicho sea con perdón del chiste garci-alvarezco...

—¿Y muñosequesco, entendido!

—Y mientras tanto fabrica del todo D. Paco en su mente acalorada su teatro sociólogo-ideal, ¿con qué crees que conseguirá empezar en la Zarzuela?

—Con el día y la noche.

—El día y la noche es el primer estreno que nos colocarán los del teatro del Vodevil... antes Salón Regio.

—Nos españolizamos, ¿no?

—¡Este Pacheco es el demonio, con ó sin Renovales!

—No critiques, Satur; ¿es que cada día nos asomamos más á las ventanas de Europa!

—En buen hora, y Dios se lo pague á Gabás (hijo), director artístico del negocio...

—¿Crees tú que se defenderán?...

—¿Por qué no defenderse?

—Porque como son tantas las compañías de verso...

—Sí; pero la del Vodevil... es de verso libre.

—Y hasta galante si se quiere.

—Sólo que en fino, guardando las formas.

—Guardándolas... ó exhibiéndolas, según la realidad artística y el interesante argumento lo requieran.

—¡Hay que ir!

—¡Claro! Varían hoy tan poco las variedades!

—¿Atudes á la nueva temporada de El Paraíso?

—No; en El Paraíso pueden hacer una temporada colilla de primera.

—¿Qué quiere decir eso... de colilla?

—Apurar la estación estival...

—Me han dicho que Foliers viene bueno de facultades.

—Y de presentación. Una serie de *toiletes* que quita varios sentidos.

—Adivino la tijera de Villa en eso de los trajes...

—¡Quíál! ¡Meterían dentro á Foliers!

—¿Qué exagerado eres, Saturnino!

—Ya me lo dirá usted cuando se estrene en Apolo la opereta de Paso, Abati y Vives...

—Te emplazo, Satur, y allá veremos si D. Juan no echa el resto.

—El hombre no tiene tiempo para nada, enfrascado como está en la preparación de la obra inaugural...

—¿Campanone?

—Justo. ¿Qué opinas... del acierto, como obra para empezar temporada?

—Ya lo ha dicho usted, ¡el primer acierto!

—Bromas, no, Satur, porque advierto no sé qué escepticismo en tu semblante.

—Uno no quiere hablar...

—¿Quieres decir que quizá resulte la obra un poco anticuada?

—Eso es lo de menos; lo peor es que Campanone tiene mal de ojo.

—¡Caramba!

—No, no se sorria usted...

—¿Crees tú en eso de la *jettatura*?...

—Digo únicamente que los del oficio, desde los tiempos de Tamberlik hasta la fecha, siempre que se habla de Campanone, exclaman: "¡Lagarto, lagarto!"

—¡No... me inquietes!

—Ya, ya verá usted cómo el día de la inauguración de la Catedral, á un lazo las ovaciones á Gorgé, porque el muchacho está en la obra como pa comérselo, no faltará algún contratiempo...

—¿En qué sentido?...

—En el de que tropiece, *verbi gratia*, algún artista al presentarse en escena, ó se acatarse un cornetín, ó pase por el foro un gato diciendo ¡miaul!, ó se aiga el f rillo sobre Carrión...



Las tiples de Madrid.—Teresa Saavedra, del teatro de Estava.

—¿Según eso, Campanone... es el mirra de los cómicos?

—Y de las Empresas.

—¡Lagarto, lagarto, lagarto!

MIGUEL PORTOLÉS.

¿Gobierno constitucional?

La Cámara de Comercio de Bilbao ha ofrecido á S. M. el Rey de España un respetuoso agasajo, y ha elevado hasta Don Alfonso un Mensaje en que se contienen sus quejas y sus ruegos.

El mal de que se duele Bilbao es la misma dolencia que aqueja á toda España; el abiso del Poder, el monopolio y el fraude de las grandes empresas, las trabas al Comercio y á la industria...; hambre.

Pero no es este el lugar de un comentario que fuera como una glosa de ese Mensaje de Bilbao, Mensaje que pudieran suscribir todas las Cámaras de Comercio de España.

Queremos sólo apuntar aquí la rareza del procedimiento con que una provincia española hace presentes sus quejas al Rey de la nación.

¿Es España un país regido por un régimen constitucional? ¿Cuenta en

su Gobierno con unos Ministros responsables? ¿Posee unas Cámaras donde tienen asiento y voz los representantes de sus provincias? Pues... ¿entonces?...

Desastroso, lamentable, de retroceso y reacción, es este procedimiento de que se ven en el trance de echar mano las poblaciones de España. Ellas mismas, sin que los Ministros ni las Cámaras intervengan en su gestión, han de llevar á las manos del Monarca sus pliegos de cargos y sus Mensajes de súplica.

Y, así es... que estos Ministros de ahora, gobernantes miedosos, en todo neutrales, van ya poco á poco, por la fuerza de los hechos, acogiéndose á su verdadero papel, á su debido oficio; meros secretarios de despacho.

¿Es constitucional el régimen de Gobierno de la nación española?

EL DIBUJANTE
QUE HACE REIR

::: MANOLO TOVAR :::



El que llega. — (Maldición)

Hace mucho tiempo que pensaba yo escribir un artículo sobre Manolo Tovar. No tuve nunca ocasión, sin embargo. Trabajando en el mismo periódico donde él triunfaba con la gracia infinita de sus caricaturas políticas, parecíanme un poco absurdo publicar en aquellas mismas columnas los elogios que Manolo merece y que el público le dedica a diario. Por fortuna, he podido hablar del gran dibujante sin peligro de que la gente vea en mis frases un «bombo» interesado. Tovar no trabaja en Gil Blas—porque es un vago, dicho sea sin molestarle,—y estamos autorizados para decir de él todo lo que se nos antoje.

Tovar lleva diez años de labor admirable y fecunda. El, con Luis de Tapia, dió vida a *España Nueva*. *España Nueva* ha sido el primer periódico español que implantó la caricatura política diaria, como fué también quien,

por iniciativa del estupendo escritor Augusto Vivero, creó esos «entrefilets» graciosos, ligeros, malintencionados, audaces y bravíos, cada uno de los cuales vale por diez artículos y hace más daño que una puñalada. El diario de la noche—del que yo no puedo hablar sin una emoción profunda, porque no en balde fué allí donde aprendí a trabajar y donde tuve mis mejores maestros—ha sido un gran revolucionario de la Prensa de nuestro país. Desde el primer día fué un periódico que no se pareció en nada a los demás periódicos, acaso porque lo fundó un gran político que no se parece a los demás políticos y le dió vida y alientos un gran periodista que no se parece a los demás periodistas: Cristóbal de Castro.

Las caricaturas de Tovar y los versos de Luis de Tapia han sido la médula, el nervio, la en-

traña palpitante de esa *España Nueva* de nuestros cariños. El periódico, que ha sufrido tantas renovaciones, por donde han pasado tantos hombres de mérito, ó simplemente, de buena voluntad, ha podido prescindir de unos y de otros, reemplazarlos, sustituirlos, sin que el gran público lo advirtiese. Únicamente Tapia y Tovar son imprescindibles en el diario de la noche. A los demás no se les echa de menos. A ellos... Vamos, lector: ¿concebirías tú a *España Nueva* sin *Bombones* y *Caramelos* y sin el comentario gráfico y zumbón a la última incidencia de la política?

Tovar ha tenido aciertos imponderables. Si no fuera un desprecupado, debería recoger en varios volúmenes sus caricaturas de *España Nueva*, que constituirían una interesantísima y original historia de nuestra política desde 1906 hasta ahora.

Por las páginas de esos volúmenes desfilarían hombres absurdos que han sido Ministros y personajes influyentes, y de los que ya no nos acordamos. Manolo Tovar les dió momentánea popularidad con unos trazos ágiles y graciosísimos. Yo recuerdo la figura de aquel Sánchez Bustillo, un buen señor, ya muerto, que fué Ministro de Hacienda con Maura y promovió el jaleo de los duros sevillanos, en 1908. Tovar dibujó a aquel hombre de un modo genial. Retrató, no ya su cuerpo momificado, anquilosado y polvoriento, sino su alma entera, tan polvorienta, tan anquilosada, tan momificada como su cuerpo.

En los días trágicos de 1909, Tovar hizo maravillas con su lápiz portentoso y fecundo. La tragedia de Barcelona le inspiró cuadros inolvidables. Uno de ellos pasará a la Historia de nuestra caricatura. Maura y Cierva, vestidos de uniforme, van a entrar en Palacio. Ante ellos se alza el fantasma de Francisco Ferrer, que extendiendo la mano—una mano ancha, fuerte, recia como una manopla—les detiene, diciéndoles: «¿Dónde vais?... Ese grabado, reproducido ya varias veces por *España Nueva*, es de una perpetua actualidad, porque es símbolo de la política española desde hace cinco años. La mano de Ferrer ha impedido que Maura y Cierva den un paso de avance hacia el Poder. Tovar reflejó en su caricatura—maravillosa de técnica, por otra parte—esa realidad innegable, que acaso haya trastornado para mucho tiempo el desenvolvimiento de la vida nacional.

Pero hay en Tovar un aspecto del que yo quiero ocuparme con preferencia. Tovar no es sólo el caricaturista político intencionado y mordaz. Es el dibujante humorístico, cuyos trabajos tienen la gracia sana, jugosa, chispeante y juvenil de aquellos pícaros españoles que enriquecieron nuestra literatura clásica. Tovar es, antes que nada, el artista que hace reír. Más que las leyendas de sus historietas, invitan a la risa sus tipos admirables, grotescos sin exageración, ridículos sin ensañamiento. Tipos que usted, y yo, y todos los habitantes de Madrid hemos visto por esas calles, por esos cafés y por esos teatros. Señoras gordas y fofas, cuyas carnes parecen temblar en la línea ágil y desenvuelta del dibujo. Niñas tristemente cursis, relamidas y ojeras, con cara de hambre y de lujuria. Hombres ordinarios, que siempre se parecen a alguien que nosotros conocemos: al tendero de la esquina, al camarero de la

cervecería ó al señor ese que pasa por nuestra calle todas las mañanas. Niños mofletudos y risueños. Guardias típicos, inolvidables; guardias que no pueden ser más que guardias...

Tovar es un artista que quiere ser vulgar, porque sabe que nada es tan difícil como hacer artística la vulgaridad. No hallaréis en sus trabajos amaneramientos ni rebuscamientos. No disloca las líneas ni procura introducir innovaciones en la técnica. Pinta a la gente tal como es la gente. Yo, que no soy hombre entendido en estas cuestiones, creo que esto está muy bien hecho. Tovar no hace ojos cuadrados, ni piernas retorcidas, ni bocas en forma de triángulo. Es sencillo, ingenuo y normal. Ahora que hay muchos dibujantes extraordinarios que dicen que tienen un gran mérito, él sigue haciendo su labor, un poco burguesa, un poco casera, un poco de tertulia de café; pero muy castiza, muy española, muy llena del espíritu de nuestra raza, que ama las tertulias del Oriental, el brasero, la camilla, los cartones de la lotería y el dominó. Los otros artistas son muy notables, pero un poco raros, como son raros los españoles que beben ajeno, y se desayunan con una ración de fruta, que parece que es muy higiénico.

En estas planas reproducimos varios trabajos de Tovar. Uno de ellos es la caricatura de Antonio Zozaya, admirable por el parecido, por la expresión y por el dibujo. En estas caricaturas personales ha hecho Manolo verdaderos prodigios. *El Cuento Semanal*—aquella gran revista que fundó Eduardo Zamacois, y que vivió poco tiempo, porque aquí no pueden vivir, por lo que se ve, más que los periódicos de escándalo y los periódicos sicafíticos—tiene en su colección infinitos aciertos de Tovar, cuya labor de quince años asombra por lo copiosa y por lo meritoria.

Yo siento por Manolo Tovar un afecto entrañable, un afecto de hermano, de camarada unido a él durante diez años, en una íntima y diaria comunicación de ideas y de afanes, en una constante lucha con este monstruo terrible y simpático que se llama público. Yo sé cuánto ha trabajado para alcanzar el puesto que ahora ocupa, y sus triunfos y su popularidad me han regocijado como si de algo mío se tratara. Tovar es bonachón, ingenuo é indolente, como buen andaluz. Lleva en las venas sangre de moro.

Tiene siempre una alegría infantil y sana, que es la misma alegría que se refleja en sus caricaturas. Se ha aburguesado,



Militares y pasiones.

tiene un chiquillo que ya garra-patea monos en las márgenes de los libros de estudio, monta en bicicleta para adelgazar—claro que no adelgaza—y dibuja siete u ocho horas diarias. A pesar de eso es un vago, porque todavía no ha hecho dibujos para el Gil Blas; verdad es que hace seis años me prometió a mi hacermelo

una caricatura y todavía no me la ha hecho.

Este artículo, que es muy sincero y muy justo, puede que le indigne un poco, porque Manolo no quiere que le den «bombos» los amigos. Pero ¡qué diablos! de algún modo había yo de vendgarme de su informalidad.

Manolo, eres un tumbón. Si no

fuera tan gran artista y tan buena persona, nos hubiéramos peleado contigo hace mucho tiempo.

TARTARÍN.

Estamos conformes

Con que Muley Haffid se sienta jalmista. En realidad, él viene a ser un D. Jaime marroquí.

Con que Cotarelo sea germanófilo. Desde aquello de los Humbert se vió que no quería bien a los franceses.

Con que Prast diga que los tahoneros sobornan a los Tenientes de Alcalde.

Con que empiece a refrescar.

Con que el cura de Yepes haya perdonado a Nakens para que éste no vaya al destierro.



La actitud al recibir a un personaje que no nos ha dado nada, pero que nos ha dado el tiempo.

Los marinos, Aznar, Ugarte y Dato

"Gil Blas" tenía razón.

Los lectores creerán que el Gobierno hizo algo provechoso para la solución del conflicto de los marinos.

Conviene no dejar de la mano el asunto para que no se nos olviden algunos puntos principales, que hay que tener en cuenta.

El Gobierno no ha resuelto definitivamente el conflicto porque no ha querido.

El Sr. Dato ha cedido en este asunto á presiones interesadas del Sr. Ugarte, que tenía el propósito de servir á los Sres. Sota y Aznar.

El conflicto resurgirá en Octubre, creando una situación á la Marina mercante española realmente grave.

Como quiera que este asunto ha dado motivo á un par de denuncias de GIL BLAS, y como además tiene una gran importancia nacional, nos conviene insertar algunos párrafos de las dos hojas publicadas por la Federación náutica.

Dice la primera:

"Solicitamos respetuosamente la atención del país.

Hace un año, á raíz de la huelga de marinos, el señor Presidente del Consejo nos confortó con promesas. El Sr. Dato, cuando promete, vacía el cuerno de la abundancia.

El es, ante todo, un hombre de mundo, un cortesano. El reparte promesas como reparte sonrisas en los salones. Nosotros ya atenuamos, desde luego, esta largueza efusiva del Presidente.

Pero aun con estas limitaciones, dimos fe á sus palabras en dos de los ofrecimientos.

Creímos que se daría una ley reglamentando las faenas de á bordo. Creímos que se daría otra ley instituyendo el Montepío español de obreros del mar.

Transcurrieron meses, más meses. Acometimos algunas gestiones para estimular la memoria del Presidente.

En el mes de Abril, el Sr. Dato fué á Barcelona. Sobre este viaje se han hecho interpretaciones ambiguas que nos dejan indiferentes.

Durante su permanencia, los obreros del mar le entregaron un Mensaje respetuoso. En este Mensaje se pedía de nuevo la reglamentación de faenas y el Montepío.

Nuestro Presidente, D. Ramón Latorre, se adhirió desde aquí al Mensaje con un telefonema expresivo.

El Sr. Dato no nos tenía cerca para cautivarnos con sus maneras suntuosas. Pero siempre mundano, se apresuró á responder con otro telefonema, mucho más expresivo que el nuestro. No había, pues, aparentemente motivo para desconfiar. Poco después el

Sr. Dato preconizó en una carta la conveniencia de incorporar de una vez estos proyectos á la legislación vigente. A un aplazamiento cortés seguía otro aplazamiento cortés. Pero en fin, allá en Junio la Junta Consultiva de la Dirección general de Navegación y Pesca iba á celebrar su Asamblea semestral. Aprovechando esta coyuntura se reunió en Madrid una Comisión de marinos para conferenciar con el señor Presidente del Consejo.

El día 17 de Junio fué la primera entrevista. El Sr. Dato estaba radiante de optimismo. Ponia en sus deferencias un matiz de afecto que le granjeaba irremediamente la gratitud. Juró, casi conmovido, resolver en seguida nuestro asunto. Dijo que reglamentaría, por medio de un Real decreto, el trabajo de los buques. Y más aún: Dijo también, entre sonrisas paternales, que iba á suprimir el 4 por 100 de las primas á la navegación para los Montepíos privados. Y el Presidente, lisonjeado con sus propias palabras, daba á nuestros representantes unos golpes sutiles en el hombro.

Sobrevino una segunda entrevista y el Sr. Dato tornó á vaciar el cuerno de la abundancia. Ahora bien: en lo mejor de esta conferencia el señor Presidente introdujo, no sin cierta malicia, al Sr. Ugarte. Y fué este señor Ministro, ex Consejero de los Sres. Sota y Aznar, quien cambió la rosa de los vientos.

Pero sigamos. El Sr. Dato, para halagar aún más á sus interlocutores, propuso el nombramiento de una ponencia competente. Esta ponencia debía dar forma al reglamento. Los marinos acogieron muy bien esa proposición.

Defiriendo, pues, al Consejo presidencial, se constituyó la ponencia dictaminadora con personalidades idóneas. La formaban los navieros señores Ibarra (D. Tomás), López Dóriga y Dómine y los marinos Sres. Armona, Morales y Latorre.

El Sr. López Dóriga, representante de los navieros del Norte, insinuó una maniobra hostil, aunque correctamente. Se retiró luego de alegar una disculpa equívoca. Los otros señores ponentes redactaron al fin, tras de algunos debates tranquilos, el proyecto de reglamentación de las faenas marítimas.

El Sr. Dato aconsejó á los ponentes que sometieran el proyecto á la consideración del Instituto de Reformas Sociales. Así como así, el Instituto es, hoy por hoy, el exponente de idoneidad más alto en las cuestiones sociales.

La anuencia de esta docta casa era una garantía más para el Gobierno. Y bien. El Instituto informó el proyecto favorablemente, con la más absoluta unanimidad. Ya el proyecto, para seguir la tramitación legal, fué al

Ministerio de la Gobernación y después al Ministerio de Marina. Pero ya el Sr. Ugarte había cambiado la rosa de los vientos.

Quizá los Sres. Sota y Aznar avizoraban adustamente desde aquí las delincuencias del Sr. Dato.

No esperaban, sin duda, que la sociología del Sr. Dato traspusiera las lides de un devaneo inglés.

En fin; el proyecto llegó, ya es llegar, hasta el Consejo de Ministros el día 14 de Julio.

Y el día 15, requerida de nuevo por el Presidente, la Comisión fué á la Presidencia, no sin cierta avidez, en busca de la "gran noticia". Tuvo que hacer, por cierto, una antesala prolija. Allá, en el fondo de la Presidencia, el Sr. Ugarte, siempre el señor Ugarte, disuadía al Sr. Dato. Iradier.

Llegó el instante de la entrevista, y el Presidente, en el saloncito de la antesala, nos dió la "gran noticia", con estas palabras desalentadoras:

"No quiero hacerles esperar más. Tropieza el Gobierno con grandes dificultades para la aprobación del reglamento.

Pero, en fin, se seguirá estudiando. Lo que no puede ser decreto será proyecto de ley, en cuanto se abran las Cortes.

Entretanto, yo procuraré que los navieros acepten la reglamentación mediante convenios con el personal.

No recurriremos á grandes frases, para condenar esta tropelía. No iremos así de pronto á un paro temerario. Somos ante todo patriotas: tenemos sensibilidad para los problemas de España.

Ahora que la patria sigue ansiosamente las contingencias internacionales, no suscitaremos disturbios intestinos.

Pero páguesenos la hidalguía, con hidalguía.

Den también el Gobierno y los señores armadores pruebas de su patriotismo.

No vamos á ceder nosotros solos. ¿Cederán también? Acaso. Ahora bien: si no ceden recurriremos airadamente y con incontrastable pujanza á la violencia.

Bilbao 28 de Julio de 1915.—La Asociación General de Maquinistas Navales.

Y dice la segunda:

"Convencidos de que toda la responsabilidad de lo ocurrido corresponde en absoluto al Gobierno, pero ansiosos, al propio tiempo, de agotar todos los recursos antes de que su conducta ocasione el menor perjuicio al país, han aplazado respecto de aquél toda medida que tienda á la paralización del tráfico marítimo, por estimar que con ello lesionarían, en primer término, el interés de respetables Compañías navieras que se han manifestado propicias desde el primer momento hacer honor á su palabra, poniendo en vigor el proyecto de reglamento del Trabajo, sin esperar á que se cumpla la que nos ha dado el Jefe del Gobierno, acuerdo tomado por el Consejo, de que en el mes de Octubre, ó en el momento en que se

abran las Cortes, será llevado el reglamento á las Cámaras para que éstas lo pongan en vigor por medio de una ley, al propio tiempo que hacer cumplir con la amplitud y generalidad necesarias los preceptos de la ley y reglamento de Comunicaciones marítimas en relación con los beneficios que el Montepío debe procurar al personal náutico.

No está, pues, el conflicto solucionado, sino aplazado para el caso improbable de que se repita el de que el Jefe del Gobierno olvide sus actuales promesas, y de aquí para entonces las Compañías navieras del Norte de España que tanto se distinguen por sus intransigencias respecto del personal y á cuya actuación cerca del Sr. Dato, por medio del Ministro de Fomento, se atribuye el inexplicable cambio de actitud de aquél, tendrán ocasión de comprobar que no es lícito ni conveniente, sino expuesto á grandes quebrantos, hacer la guerra sin cuartel á la gente de mar, cuyo trabajo llena sus cajas de dinero, porque ésta se apresta á demostrar que ha de saber corresponderles otorgándoles trato recíproco.—28 de Julio de 1915.—Federación de Oficiales de la Marina civil.—Federación Nacional de la Navegación y Transportes de España.

Y con recoger esto tenemos bastante.

Nos han denunciado y nos han recogido el periódico durante dos días seguidos por decir lo mismo que dice la Federación Náutica.

A estas horas la Junta de la Federación estará procesada por una querrela del Fiscal. Si no es así no lo comprendemos. Tan de moda como está ahora la persecución del horrendo delito que hemos cometido.

Jesús, Jesús mil veces y cómo nos remuerde la conciencia!

Nos remuerde mucho más desde que sabemos que por este mismo delito, cometido en Almería por Rodolfo Villar, Director de *El Pueblo*, le han llevado á la cárcel.

¡Arza, pilili! Si por meterse con un Ingeniero de provincias llevan á la cárcel á un periodista, ¿qué le pasará á quien, como GIL BLAS, se mete con el propio Ministro de Fomento?

Estamos viendo á GIL BLAS colgado de una antena del propio navío de Sota y Aznar. ¡Qué miedo!

Dejamos estas cuartillas para salir en busca de Garibaldi, á ver si por un frasco de vino cada veinticuatro horas quiere declararse autor del artículo.

Este Ministro de Fomento es el demonio. La ley es el demonio, todo el mundo es el demonio...; ya no nos falta más que la carne.

"GIL BLAS"

SE PUBLICA MARTES Y VIERNES

El periódico más barato de España. :: 16 páginas, 5 cts.

Comentarios á la actualidad.

El futuro Emperador.

Juan Shi Kai, el Presidente de la República china, quiere proclamarse Emperador de su país. Un estimado colega republicano, al dar al público esta noticia, califica á Juan Shi Kai de Napoleón con trenza. Salvo que, según nuestras noticias, los simpáticos asiáticos han suprimido ya la trenza que tanto les favorecía, el calificativo no puede ser más adecuado.

En realidad, todos estos caudillos revolucionarios llevan dentro un Emperador. Nosotros, que reconocemos que en España van muy mal las cosas, nos echáramos á temblar si hubiese aquí un cambio de régimen.

Ya verían ustedes cómo acabaríamos por convertirnos en un Imperio, y andarían por ahí Lerroux con un bicornio por el estilo del de Bonaparte, y Soriano con un casco muy empenachado.

La popularidad hace soberbios á los hombres. Todos estos caudillos de las multitudes, que se ven aclamados, admirados y obedecidos ciegamente, terminan por creer que su voluntad ha de imponerse á la voluntad de los demás. Salen del pueblo, se elevan gracias al pueblo, y, al final, desprecian solemnemente al pueblo. Comienzan por decir á éste que todo hombre debe ser un ciudadano libre, y concluyen queriendo convertir á sus partidarios en una manada de borregos.

¿Ejemplos? Carranza, en Méjico. Costa, en Portugal. Juan Shi Kai, en China. No se acuerda nadie de las cosas que dijeron de Juan Shi Kai en 1911, cuando el Celeste Imperio se convirtió en República? Juan y Sun-Jan-Sen, eran los ídolos, los redentores, los salvadores del pueblo chino. Sobre todo Juan, que abandonó la Monarquía viendo que ésta llevaba al país á la ruina. Fué monárquico y gobernante con los monárquicos, hasta que la Emperatriz fué arrojada del trono á puntapiés. Aquella noche, Juan Shi Kai se acostó adorando á la buena Emperatriz, tan simpática y tan desgraciada. Al otro día, el hombre se despertó convertido en un entusiasta republicano. Naturalmente, le dejaron que siguiera en el Poder, y dos años más tarde—en 1913—el pueblo le proclamó su Presidente.

Ahora, Juan Shi Kai quiere ser Emperador. Nos parece muy bien, y estamos seguros de que conseguirá su propósito. Así surgirá otro caudillo

que le derribe, que halague á las multitudes, que se convierta en ídolo de ellas... y que se proclame también Emperador cuando llegue la hora.

Las multitudes no escarmentan nunca. El signo característico de las multitudes es siempre la idiotez.

Hombres y mujeres.

La superioridad del hombre va convirtiéndose en una leyenda. El hombre acabará por ser vencido por la mujer, que está demostrando más valor, más inteligencia y mas abnegación que él en todas las ocasiones.

Lo que ha ocurrido en Madrid con eso del pan es buena prueba de ello. Las mujeres fueron las que se amarraron los pantalones y se echaron á la calle dispuestas á meterles el resuello en el cuerpo á los señores tahoneros. Mientras, los hombres estaban en la "tasca", jugando al mus ó bebiéndose unas tintas con todo sosiego.

Recientemente, en el Ferrol, se nos ha ofrecido otro caso muy interesante. En la playa de Carranza, una señorita se metió en el agua y comenzó á nadar. Su imprevisión la llevó mar afuera, y, una vez allí, su cuerpecito no pudo luchar con las olas. Estas la dominaron, la envolvieron, la arrastraron cual si fuese una pluma. La muchacha, viendo cercana la muerte, lanzó un grito, demandando socorro. Varios hombres que estaban en la playa llegaron hasta la misma orilla del agua, cuidando de que ésta no les mojara los pies, y comenzaron á comentar lo que sucedía.

—¡Se ahoga!—dijo uno, muy convencido.

—¡Hala, valiente!—gritó otro.—¡Mira qué bien manotea la chica!

—¡Dios me perdone!—agregó un tercero.—Creo que se hundió...

—¡No, no! ¡Vedla allí!... Todavía se defiende...

Y allí estaban todos, inmóviles, cachazudos, aguardando el final de la tragedia.

Y el final fué que una brava moza—María Rivero,—arriscada y audaz, se arrojó al mar, nadó con denuevo, llegó hasta el sitio donde la bañista luchaba con la muerte, la sujetó, la animó y acabó empujándola hasta la playa, á donde las dos mujeres llegaron extenuadas y sin fuerzas.

Entonces los hombres, que por algo son hombres, las felicitaron por haber salido bien del lance, y volvieron á donde estaban sin que se les cayese la cara de vergüenza.

La última voltereta.

Un telegrama de París dice que ha muerto en la línea de combate el aviador Pegoud. Pegoud fué el vencedor de los pájaros y de las nubes. Para él no existió la ley de gravedad acrobata del aire, espantó á las gentes dando volteretas, saltos mortales, flin-flanes y volatines en el espacio. Su aeroplano era como un caballo bien domesticado, que obedecía fielmente á su domador. Pegoud volaba cabeza abajo, tendido sobre un costado, como querria. Dejábale caer sobre la tierra como una flecha, y, cuando parecía que la hélice del avión iba á clavarse en el suelo y que el aparato se iba á hacer trizas, el hombre daba un salto mortal, trazaba una espiral en la atmósfera, ponía la proa hacia el cielo y tornaba á subir, dando siempre unas vueltas absurdas, girando como un remolino, adoptando las más inverosímiles posturas...

Y este hombre-águila, señor del espacio, rey de las nubes, triunfador en todos los desequilibrios, ha dado su última voltereta, en pleno aire, víctima de un balazo alemán. Esto es un poco lamentable. No vale la pena ser igual que un pájaro—más que un pájaro, porque los pájaros no vuelan nunca panza arriba—para morir como ha muerto Pegoud.

Días atrás, en una crónica del GIL BLAS, afirmaba Sassone, hablando de D'Annunzio, que los poetas no debían ir á la guerra. Nosotros decimos ahora que estos reyes del aire no debían ir á las batallas. Acaso Pegoud, como aviador militar, no fuese muy útil. No sabría quizás hacer un "raid" sobre el campo enemigo, ni arrojar bombas afinando la puntería, ni trazar un plano de las posiciones alemanas. Todo su arte estaba en sus piruetas. No hacía más que dar saltos mortales. Pero... ¿no hubiera estado bien encargarle de esta labor pintoresca y acrobática en plena lucha, eximiéndole de otros trabajos más útiles, pero menos maravillosos? Francia debió haber dispuesto que Pegoud hiciera todos los días unos cuantos volatines en la atmósfera, para que viesen los teutones cómo el gran país latino, que acaso no haya descubierto ningún microbio nuevo, tiene hijos admirables que dominan los vientos y vencen á las águilas. A todas las águilas. A las que triunfan en el espacio y á las que aquí, en la

tierra, afilan sus zarpas rapaces para dejarlas caer sobre algún pueblo pequeño y laborioso.

Bélgica, por ejemplo...

Una fuga inevitable.

El gerente de una fábrica de Tarrasa, muchacho joven y calavera, se ha fugado con una cupletista, llevándose 70.000 pesetas de la Casa que dirige. La noticia la publican todos los periódicos, y alguno de ellos la comenta censurando la vituperable conducta del mozo. Esto no lo encontramos lógico. A la fábrica de Tarrasa le está muy bien empleado lo ocurrido. Esa fábrica será de paños, seguramente. En Tarrasa no debe haber más que fábricas de paños. El joven encargado de su dirección se pasaba un día y otro preocupándose de la calidad de los tejidos, de la consistencia de las lanas, de la suavidad de las "vicuñas", y del brillo de los "tricotés". Para él, el mundo sería una gran pieza de tela de todos los colores. No concebía otro placer que el de ver que los tintes resultaban perfectos y saber que en cada metro de género se obtenía una ganancia de dos pesetas con quince céntimos...

Y un día llegó á Tarrasa una compañía de variedades. Una artista enloqueció al público. Era la Mary Cella, ó la Camelia de Valencia, ó la Ideal Portorriquenilla. El gerente de la fábrica de paños habló con ella un par de veces, y aprendió que, aunque las telas son una cosa muy útil, hay ocasiones en que estorban las telas. Se dejó conquistar por la cupletista. Tenía en caja 14.000 duros... ¿No comprendéis la tentación?

La fuga de ese pobre mozo era inevitable. Los dueños de la fábrica, que pusieron á su alcance 70.000 pesetas y que permitieron que fuesen á Tarrasa unas cupletistas—con lo que á las pobres les gusta el dinerol,—no deben asombrarse de lo que ha pasado. El gerente infiel sabe ya que en el mundo hay algo más que "tricotés", y "vicuñas". Los 14.000 duros susstraídos le servirán para conocer la vida. Y es muy posible que parte de ese dinero vuelva á la fábrica de donde salió, en pago de telas bonitas y vistosas, para que la Camelia de Valencia vaya á Reus, ó á Badalona, ó á Tortosa, á conquistar á otro gerente, una vez desplumado y despedido el primero.

TODO SEA POR DIOS!

Nuestros compañeros en la Prensa.

En el A B C del miércoles aparece "Muley Hafid y su séquito, acompañados del ingeniero de Prensa Española, Sr. Luca de Tena, contemplando los talleres desde el estríbo de una rotativa."

¡Contemplando!... ¡Hombre!... ¡Le diré á usted!...

Sabemos que las maquinarias de nuestro colega son magníficas, que quitan toda la cabeza y hasta el hipo; pero creíamos que á una rotativa ó á

una máquina cualquiera se la ve, se la mira, se la observa y se la estudia, y que se contemplan un cuadro, un monumento grandioso, el mar embravecido, la luna, cuando se es poeta, trasnochador ó loco, y las puestas de sol... Contemplar una máquina, por extraordinaria que sea, nos parece demasiada contemplación.

O el periodista que escribió el pie del grabado ha exagerado su admiración por las maquinarias del A B C, ó el buen Muley Hafid se ha excedido de los límites contemplativos concedidos á todo mortal, por muy Sultán ó muy ex Sultán que sea.

Del mismo A B C, y en un telegrama fechado el 31 del mes pasado en El Escorial, se lee: "Esta noche se representan Los in-

tereses creados, interpretando Benavente el papel de Don Crispín."

¡Caracoles! El que redactó el telegrama tiene una generosa propensión á enaltecer al prójimo. Porque mire usted que ponerle un don á un criado!... Es lo mismo que si refiriéndose á El barbero de Sevilla ó al Tenorio se dijera Don Figaro y Don Ciutti ó Don Cristóforo Buttarelli... Este último don, por tratarse de un hostelería—hombre que puede fiar!—pu-diera tener pase; el de Don Crispín de ninguna manera, aunque lo interprete D. Jacinto, que sí tiene don, y hasta usía; pero cuyo personaje—cuyo porque es de su propiedad—en la farsa inmortal es criado y Crispín á secas.

Podríamos nosotros, pese al interés y al cariño, llamar á este periódico Don Gil Blas?

El Imparcial, recordando á uno de sus Directores:

"Hoy se cumplen dos años de la muerte de D. Andrés Mellado. Como periodista y como político y académico de la Lengua sólo dejó un recuerdo cariñoso entre los que le trataron."

Sea usted periodista, político y académico para no dejar más que un recuerdo cariñoso entre las amistades, como un hortera insignificante.

Todo lo concerniente á la colaboración de GIL BLAS es de exclusiva competencia del ordenanza. El ordenanza se encarga de llevar las cartas solicitando original y de llevar otras cartas para devolver los originales que no se deba ó no queramos publicar.

Un plagio cometido por "Gil Blas"

«Hasta el plantar coles es imitar á alguien.»

A. de M.

Sr. D. Enrique López Alarcón.

Distinguido compañero:

En no recuerdo qué número de GIL BLAS (es una pena que yo tenga tan pésima memoria y tanto horror á conservar datos, papeles y todo género de justificantes); en no recuerdo, pues, qué número de GIL BLAS, humorísticamente y como quien tocaba á los límites de la originalidad en el absurdo y la falta de aprensión, proponían usted y sus dignos cofrades la industrialización pública, y en grande, de algo que se explota desde aquellos tiempos en que se escribiera el conocido (?) epigrama:

Carmina Paulus emit,
Recitat sua carmina Paulus;
Nam quod eures, possedidicere jure

(Paulo compra versos,
Recita sus versos Paulo;
Porque lo que compras puedes decir
[con razón que es tuyo.]

AGENCIA LITERARIA

Rambla de San Francisco, 20, Villafranca del Panadés
(BARCELONA)

SUCURSAL: Provenza, 252, bajos, Barcelona.

Esta Agencia tiene por único y exclusivo objeto facilitar la expresión, en forma literaria, de las ideas de aquellos que por sus trabajos ó impericia no pueden manifestarlas con arte ni léxico castizo. Con este fin, esta Agencia se ofrece á dar brillantez en la forma á los asuntos que sus clientes la indiquen, dándoles ó cediéndoles al mismo tiempo la propiedad literaria de los escritos ó trabajos, que elabora con gran reserva y á precios módicos, como puede verse en la siguiente tarifa:

El escrito ó argumento es en todos los escritos á gusto y libre elección del cliente;

Trabajos en verso.	
Soneto, verso endecasílabo.....	1,50
Soneto, verso alejandrino.....	2
Diez quintillas.....	3,50
Tres quintillas.....	0,75
Doce redondillas.....	3,25
Cuatro redondillas.....	1,25
Epitafios.....	1
Cinco décimas.....	3,25
Estancias y silvas para Juegos florales.....	50

Endecasílabo libre, romance real, idem octosílabo, etc., para concursos, á precios convencionales.

Jóvenes enamorados! Qué mejor que unos versos ó una novela cuyo protagonista sea el ser querido, podéis ofrecer á quien os roba la calma?

Todos sabéis el buen efecto que causan ciertas cartas en cuestiones amorosas y lo mucho que con ellas se logra. ¡Cuántas veces creemos alejado el amor y una misiva apasionada lo retorna á nuestro regazo!

Acudid, pues, á la Agencia Literaria, vosotros á quienes por causas ajenas á vuestra voluntad la péñola se os muestra torpe.

Garantizamos la pureza y clasicismo en el léxico, así como la armonía y rima.

Probadlo y os convenceréis. Escribid al señor Director de la Agencia Literaria, Rambla de San Francisco, 20, Villafranca del Panadés (Barcelona). Sucursal: Provenza, 252, bajos, Barcelona.

Nota.—El pago de los trabajos se hará al recibir el cliente el aviso de que están terminados.

Después de haber empezado, si es posible, al iniciarnos en el asunto, se nos indiquen los más culminantes sucesos con detalles, y los nombres de los personajes que deben ser el alma del asunto.

La novedad pretendieron ustedes, tal vez, que consistiese en no operar á lo mezquino y entre reservas y tapujos, sino en grande y en público.

Refiérome á la fundación y mecanismo de una "Agencia Literaria", en la que, por un precio inferior al de las patatas y al del bacalao, los innumerables señores que quieren, ó necesitan pasar por oradores, poetas, novelistas, dramaturgos, sociólogos, etc., etc., pudieran proveerse de cuarto de kilo de soneto, dos litros de discurso, media vara de novela, un chico en grande de comedia, etc., etc.

¡Pues no hay tal novedad! Desde la cierva de "Numa", primer secretario particular que (en la raza latina) subvino á la vacuidad mental del ser político, llenando su papel harto mejor que Gómez de Baquero con Dato y Argente con Romanones, se ha vendido lo que si "Dios no da ni Salamanca lo presta", se ha vendido mal y se ha cobrado peor.

Tengo yo aquí á la vista un programa-anuncio que voy á copiarle; dice así á la letra:

AGENCIA LITERARIA
Rambla de San Francisco, 20, Villafranca del Panadés
(BARCELONA)

SUCURSAL: Provenza, 252, bajos, Barcelona.

Esta Agencia tiene por único y exclusivo objeto facilitar la expresión, en forma literaria, de las ideas de aquellos que por sus trabajos ó impericia no pueden manifestarlas con arte ni léxico castizo. Con este fin, esta Agencia se ofrece á dar brillantez en la forma á los asuntos que sus clientes la indiquen, dándoles ó cediéndoles al mismo tiempo la propiedad literaria de los escritos ó trabajos, que elabora con gran reserva y á precios módicos, como puede verse en la siguiente tarifa:

El escrito ó argumento es en todos los escritos á gusto y libre elección del cliente;

Trabajos en prosa.	
Cartas lacónicas y expresivas.....	1
Cartas amorosas.....	2
Epitafios en prosa.....	0,75
Brindis.....	0,75
Cuentos.....	12
Novelas (1).....	100

Prosa rimada, discursos políticos, históricos, etc., á precios convencionales.

(1) Que no excedan de 150 cuartillas.

Hasta aquí el extravagante documento, que á mí se me antoja curioso y ejemplar. No tiene pie de imprenta, ni fecha alguna que indique cuándo funcionó la colosal Agencia. El amigo que tuvo la bondad de facilitarme el papel no recuerda cómo llegó á sus manos, y sólo me dice que fué en Sevilla y el año 1911.

No sé si á GIL BLAS y á ustedes que profesan por religión la risa y el contento, les hará reír el programita. A mí hízome reír... al leerlo. Conforme lo copiaba me iba poniendo triste... Echaba cuentas sumarias, urdía raciocinios subconscientes y... deducía la amarga conclusión de que ustedes y yo, y la casi totalidad de los que en España bogamos en las galeras de la literatura profesional, singularmente los amarrados al duro banco del periodismo, somos miserables empleados de esa ignominiosa Agencia.

En efecto; damos el fondo y la forma para casi todos los discursos que se pronuncian en el Parlamento y en los viajes de propaganda, y en los banquetes partidistas... después de habernos leído y repitiendo hasta nuestras frases y palabras, decimos á los hombres públicos lo que han de hacer, y á los particulares lo que han de pensar. Llevamos al estrecho y cerrado meollo nacional la escaseísima cultura que tolera...

Somos las avanzadas de los dramaturgos, los heraldos de los pintores, los introductores de cuanto bulle, brilla y cobra en el palacio de la celebridad, el triunfo y el oro...

Somos la opinión y el valor de todos los que no opinan nada y de todos los que no valen, y... de los que valen también...

dos los que no opinan nada y de todos los que no valen, y... de los que valen también...

¡Ah!, y todo eso por 0,75 que la Agencia catalana pone de precio á los brindis en prosa y á los epitafios... Hecho balance, á fin de año, ¿habremos cobrado á secas, unos con otros, los innumerables componentes de nuestra inverosímil labor?

¡Hasta el aspecto alcahuetil, amigo Alarcón! Porque si no redactamos como el gran Lope de Vega, el Fénix de los Ingenios y monstruo de la naturaleza, las cartas de ningún Duque de Sesa y Terranova á sus queridas, ¿cuántas veces con hemistiquios de nuestros versos y cláusulas de nuestras novelas se arrullarán zangolotinos bien y porteras en kermesse?

Pero me he puesto serio y no sirve... En GIL BLAS se dice: uno de risa en cuanto pisa el umbral.

Conste que son ustedes unos plagiarios miseros, y que si les perdono es por haber leído á Alfredo de Musset quien después de tirar un viaje á Byron llamándole copista de Pulci y desvalijador de los italianos, define:

«Nada pertenece á nadie; todo pertenece á todos, y es preciso ser ignorante como un maestro de escuela para formarse la ilusión de que decimos una sola palabra que nadie dijera antes. ¡Hasta el plantar coles es imitar á alguien!»

Válete.

RAFAEL ROTLLÁN.

MUSICA BARATA

De la mano á la boca se cae la sopa.

Cristina es una monada de criatura: veinte años, morenucha, ojos negros, pelo castaño, labios muy rojos, dientes muy blancos y un cuerpo retrechero; vive sola en la calle de *** (enseguida lo voy á decir!), número 11, tercero derecha, y al parecer se mantiene de la confección de flores artificiales.

Don Trifón, Capitán de Caballería retirado, solterón sempiterno, con veinticinco años en cada pierna, vive pared por medio de la bella florista.

Es á primera hora de la noche, y Cristina y D. Trifón, cada cual en su respectivo antepecho, están charla que te charla...

—¡Tarde se ha venido hoy, vecinita!

—¡Pchs!... Me entretuve con unas amigas viendo pasar un regimiento que iba á esperar á los Reyes...

—¿Magos?

—¡Guasón! Aún no estamos en Navidad.

—Pues para mí esta noche es Nochebuena; porque es la primera vez que usted me dirige la palabra después del día aquel...

—¿Cambiamos de conversación, vecino?

—Bueno... Supongo que los soldados, al verla á usted, habrán presentado armas...

—¡Qué atrocidad!

—¡Ah!, pero no lo han hecho? ¡Qué desacato á la Ordenanza! Está mandado que al paso de las imágenes se

rindan las armas, y usted... es la virgen vestida de percal.

—¡Jesús!, D. Trifón. ¿Es usted andaluz?

—No, hija, de Valladolid. ¿Y usted, monería?

—Yo, madrileña por los cuatro costados.

—¡Olé! ¡Si ya lo dice el cantar!

Para pimientos Rioja, para mujeres Madrid...

y no recuerdo lo que sigue.

—Yo, sí: Para Capitanes de Caballería... ¡pues Valladolid!

—¡Jal! ¡Jal! Es usted una gatita que... ¡marramiau!

—¡Zapel!

—¡Quién fuera ratón para dejarse comer por usted!

—¡Jesús, D. Trifón, no me hable usted de ratones!

—¿Los tiene usted miedo?

—¡Pánico! Ver uno y ponerme á morir...

Pues yo...

Un reloj de la vecindad repiquetea las once.

—¡Jesús! ¡Cómo se pasa el tiempo hablando!

—¿Se retira usted ya?

—Sí, que mañana es día de escuela. Descansar, D. Trifón.

—Lo mismo digo, vecinita.

D. Trifón es maquiavélico, mefistofélico... y vallisoletano. D. Trifón comprende que la florista es una ocasión que un hombre como él no debe desperdiciar, y D. Trifón discurre un plan de asedio; más aún: un plan de ataque. Al día siguiente, D. Trifón se procura un ratoncillo gris que en-

cierra en una jaula y al que alimenta por espacio de varios días con tocino, queso de Roquefort y otras golosinas. Mientras, con precaución, y aprovechando las ausencias de Cristina, hace un agujero en la parte baja del tabique divisorio. ¿Qué se propone con esto D. Trifón? ¡Ah! D. Trifón es maquiavélico, es mefistofélico, es valisoleitano y espera una ocasión oportuna; porque Cristina es muy honrada ¡ay, sí!, mucho más honrada que lo que en un principio se creyó. Un día, "aquel día", quiso D. Trifón pasarse de palabra ¡no más que de palabral! y la gentil vecinita... D. Trifón, al recordarlo, se rasca la mejilla derecha...

En la habitación de Cristina se oye á ésta trajinar de un lado para otro. ¡Ha llegado el momento! Y D. Trifón introduce el ratoncillo por el agujero...

Al cabo de un rato se deja oír la voz angustiada de Cristina pidiendo socorro, al propio tiempo que da fuertes y repetidos golpes en el tabique perforado en demanda de auxilio. Con toda la velocidad posible en un cinerentón enamorado, lánzase D. Trifón contra la puerta de su vecina, logrando que al fin ceda, la puerta, no

la vecina, á sus reiterados esfuerzos. El ratoncillo escapa por entre las piernas de D. Trifón, y éste encuentra á Cristina en medio de la sala, pálida y temblorosa.

Tras de calmarla con tranquilizadoras palabras, D. Trifón adopta una postura gallarda y espeta á Cristina el siguiente párrafo que había previamente ensayado delante del espejo:

—Encantadora vecina: su cuerpo de veinte abríles ha trastornado mi corazón de... treinta y cinco octubres, y, si usted quiere, yo la procuraré un medio para evitar estos sustos é intranquilidades.

—¿Cuál es ese medio?

—Admitir la compañía de un amigo discreto y cariñoso, que la ayude á usted á combatir todos los ratones del Universo.

—¡Pchsl... No está mal. Lo consultaré á la almohada, y mañana le daré mi opinión.

—¿Y por qué no ahora mismo, Cristina?

—No; mañana, mañana—insiste;—se lo diré por el balcón.

—¡Pan comido!—exclama D. Trifón al volver á su cuarto.—Estas obre-rillas no pueden resistir mucho tiempo las asiduidades de un hombre como yo. ¡Ehl... Mañana me da un sí como una casa, ¡y á gozar de la vida!

Ya estamos en el día siguiente. (¡Cómo pasa el tiempo!)

—Vecino, me decido por lo que usted me dijo, y voy á buscar un compañero.

D. Trifón, hecho "unas mieles":

—¿Y adónde va usted á buscarle?

—¡Oh! No muy lejos de aquí.

—¿En el barrio?

—En esta misma casa. Dicen que es muy bueno; parece muy cariñoso, un poco loco quizá, pero yo le haré entrar en razón.

—¡Ya lo creo! ¿Y á qué hora lo recibirá usted?

—Esta tarde.

Y Cristina saluda, y desaparece con una sonrisa enigmática sobre su lindo rostro. Ya no hay que dudar: la bella florista se decide por las "hechuras" de D. Trifón.

Llega la tarde, y D. Trifón, que ha adquirido otro ratón, éste es blanco, lo mete por el agujero y espera á que un chillido de espanto justifique su entrada en el cuarto de Cristina. (D. Trifón, como pueden observar, es un hombre muy correcto.) Pero pasa el tiempo, nadie chilla, y, sin embargo, se oye á Cristina andar de un lado para otro.

—Sin duda ha descubierto la trampa y disimula—dice D. Trifón,—y lo malo es que debe estar impaciente por

verme... Ea, siempre es el sexo fuerte quien ha de dar el primer paso. Vamos allá.—Y atravesando la meseta de la escalera, da dos golpecitos sobre la puerta.

Cristina se presenta ante él, tranquila y sonriente.

—¡Hola, pequeña!—exclama con un poco de fatuidad en la mirada y de suficiencia en la voz.—¿Y ese protector?...

—Ya ha venido..., ya está aquí...

—¿Y quién es ese feliz mortal?—pregunta D. Trifón completamente derretido.

—¡Oh! No es ningún secreto—responde Cristina.—Mire á mi joven compañero...

Y entreabriendo la puerta de la cocina muestra á D. Trifón un soberbio gatazo de Angola, que tiene debajo de una de sus patas un ratoncillo blanco.

Estas cosas sólo le suceden á don Trifón, y únicamente á mí se me ocurre referirlas para regocijo (¿?) de los lectores de GIL BLAS. ¡Qué quieren ustedes! ¡Hay días nefastos!

VICENTE VEGA.

El GIL BLAS se imprime en los talleres de los Hijos de M. G. Hernández, Libertad, 16 dup., bajo.

LOS TOREROS Y LA AFICIÓN

Las corridas con un solo matador.

Las cosas claras y el chocolate... claro también, porque á mí me gusta á la francesa.

Este artículo, ó lo que saliere, no va en contra de *Joselito*, por más que *Joselito*—empeño suyo, conveniencia de los empresarios y gusto del público—sea el único espada de muchas corridas.

En esta casa, es decir, en esta casa no, que por acá no son taurófilos, en el fuero interno de este criticastro taurómico, *Joselito* cuenta con una admiración sincerísima, aunque equilibrada y serena. Me parece un torero completito, ágil, fuerte, habilidoso, y lo mismo quitando, que lanceando de capa, que poniendo banderillas, que obligando, castigando, defendiéndose y adornándose con la muleta, un verdadero prodigio de seguridad y de armonía.

Las cosas claras, dije al principio... *Joselito* matando siete toros en la plaza de Madrid—aunque no fueran siete elefantes, sino todo lo contrario,—me divirtió mucho—caso excepcional,—y este artículo, ó lo que saliere, no va en contra de *Joselito* en particular; va en contra de las corridas con un solo matador, llámese éste Vicente Pastor, Rafael Gómez, Pedro Carranza, Paco Madrid, Juan Belmonte ó Cástor Ibarra. Encerrado solo con seis toros, cualquiera de ellos me da lo mismo que *Cocherito de Bilbao*.

Un solo matador me resulta insostenible, como el poeta que se empeña en largarnos de una sentada todas las composiciones de su vida; como el orador que llena el solo con su discurso el programa de una fiesta; como el intelectual que pone paño de púlpito y no deja hablar á nadie en la mesa del café; como Frégoli ó Donnini, únicos actores en la disparatada comedia, donde hacen de mujer y de niño, de galán y de característico, sin dejar de ser nunca Frégoli ó Donnini.

Lo más importante en una obra de arte, es la brevedad; lo más importante en la vida es no ser *pelmazo*. En esto no transijo ni con Wagner, ni con las tiples ligeras. La cadencia interminable de un canario con faldas, no hay quien la resista, aunque el canario se llame María Barrientos. La ópera eterna, que nos exige almorzar, comer y dormir en el teatro, principalmente dormir, no hay quien la soporte, aunque la ópera se llame *Parsifal*.

En las corridas de seis toros con un solo matador podrá éste obligar á un manso, defenderse de un pregonado y adornarse con un noble: tres aspectos de su estilo en el caso poco frecuente de que toros de la misma procedencia permitan semejante variedad; pero el estilo del torero será siempre el mismo, y el aburrimiento del espectador el mismo también. Esto sin contar con que el espada al adornarse en su segundo toro, si su segundo toro es noble, ha de *ahorrarse* pensando en el tercero, en el cuarto y en el quinto. Además, en cuanto salga un toro que se defienda en tablas, y alargue la gaita, y ponga la cabecita por delante, y empiece el espada á pinchar, se acabó la *brillantez* del festejo.

Y digo que se acabó, porque cansado ó cogido el matador único, queda el reserva de amo del cotarro, y el reserva llámase generalmente *Almanseño* y no Rafael Molina, *Lagartijo*.

Escribir no consiste en llenar muchas cuartillas; *sé* autor dramático no estriba en hilvanar muchos actos; ser cantante no es sólo cuestión de pulmones y de aliento, y ser torero no es labor de resistencia. Torear no es correr la carrera de Maratón. No basta matar mucho, hay que matar bien, y más mérito tiene entenderse con dos toros que tengan arrobos y pitones que con seis cabras que apenas puedan con el rabo.

Guerrita no fué grande porque en

un solo día viajara con traje de luces, de la Isla de San Fernando á Jerez, y de Jerez á Sevilla, sino porque antes en San Fernando, en Sevilla y en Jerez, en cada sitio en su día, toreó con aquella seguridad, aquella elegancia y aquel dominio, únicos, que aún no pueden borrar los fenómenos actuales.

Es más artística y más torera una larga cordobesa de Rafael que todas las faenas hechas y por hacer de... de cualquiera que tenga músculos, resistencia y condiciones de ciclista.

Hace mucho tiempo, no recuerdo en qué parte del mundo, llevé á un inglés—á un inglés auténtico, no á un acreedor, que á esos no los llevo á ninguna parte—á que viera por primera vez una corrida de toros. Cuando el primer espada terminó su cometido, mi británico amigo volvióse loco de entusiasmo; se le cayó el monóculo y arrojó al diestro el capacet de corcho, los gemelos que llevaba en bandolera y hasta unas libras esterlinas redondas como la o de una admiración y amarillas como la envidia.

Todo lo que hiciera el torero le había parecido *marravilloso*, con muchísimas erres.

—¿Qué viene ahorrra?—me preguntó ya más tranquilo.

—Otro toro—le respondí.

—Bueno, ¿perro qué hacen con él?—insistió.

—Lo mismo que con el anterior...

—¿Y con el tercerro y con el cuarrto y el quinto, hacen lo mismo, siempre lo mismo, todos los días lo mismo?... Au no... ¡Vámonos!

—Yo me quedo—exclamé;—soy aficionado...

—Au no, yo me foy—dijo el inglés;—seis torros siempre lo mismo, son muchos torros.

Claro que mi británico amigo, poco técnico, no podía sospechar los mil variados incidentes que ofrece la lidia; pero tratándose de un solo matador, yo me siento inglés.

Las cosas claras... No me parece

mal la codicia del matador que se contrata solo. Codiciosos son todos los hombres y hasta las naciones. ¡Oh, Inglaterra! ¡Oh, Alemania! No me parece mal que las Empresas contraten á un solo matador si las entradas res-



El valiente novillero Manuel Gracia, que de noche y con mansos fogueados ha hecho, con general beneplácito, sus oposiciones á matador de toros en la Plaza de Madrid.

ponden... Lo que me parece mal es que el público acuda.

Por mí, que se anuncie ahora mismo una corrida de veinticinco miuras con un solo matador, y lidiados de noche, por añadidura; que se anuncie, y que cobre el heroico espada sus buenos veinticinco mil duros; pero... eso sí..., ¡que la vea Rita!

CURRO GUILLÉN.

GIL BLAS

es el rotativo más barato de España.

16 grandes páginas con profusión de grabados, 5 céntimos.

Hasta seis palabras, 30 céts. ANUNCIOS POR PALABRAS Cada palabra más, 5 céts.

ALMONEDAS

Almoneda por marcha Sala, gabinete, comedor, despacho, alfombras. Plaza de la Cebada, 10.

Almoneda. Espejo, figura mármol, aparato luz, etc. Claudio Coello, 51: de 10 a 12.

ALQUILERES

Casa nueva, 14 habitaciones, ascensor, baño, calefacción, termosifón, entarimado, 100, 135 y 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 38.

Casa nueva alquilarse dos magníficos pisos, baño, termosifón, calefacción, ascensor, teléfono, entre dos tranvías. Razón: Castelló, 24.

Gran sótano para almacén. Luchana, 20.

Jorge Juan, 26. Cuarto tercero.

Cuartos de lujo desde 140 pesetas. Luchana, 22.

Alquilo principal y segundo, dos balcones, nueve habitaciones, agua; 55 pesetas. Amparo, 12.

Casa nueva. Calefacción, baño, termosifón, ascensor, entarimado, 100, 135, 150 pesetas. Guzmán el Bueno, 33.

Alquilarse dos pisos, 23 y 32 duros, Ayala, 20.

Alquilo piso primero, 37,50. Paseo de las Delicias, 2.

Alquilarse espaciosa tienda dos huecos, con hermesa sótano de 19 por 5 metros. Carrera San Francisco, 9.

Cuartos 16 pesetas, casa nueva, inodoro, agua. Mataderos. Carabanchel, 24.

AUTOMÓVILES

Automóvil, ómnibus, 16 asientos, vendo uno. José Massó. Teucro, 1. Pontevédras.

COMPRAS

Compro buen coche para pasear impedido. Santa Engracia, 14.

DEMANDAS

Practicante Medicina, Cirugía, buena conducta, desea colocación. I formarán: Marqués Urquijo, 40, bajo.

Francesa diplomada desea colocación. Velázquez, 14, colegio.

Senorita anglo alemana, posee muy bien inglés, francés, desea colocarse, Madrid, provincia. Principe, 9.

Francesa desea lecciones ó paseo con niños ó señoritas, informes mejorables. Serrano, 55.

Matrimonio sin hijos desea portería. Barrio del Carmen, calle Niéfa, 5.

Senorita francesa se ofrece cuidar niños ó doncella. Sal, 2 al 8.

Un joven de 25 años, buenas referencias, desea ocupación de 1.º a 2.º. Santa Brígida, 13, bajo.

Ofrécese cocinera sabiendo su obligación y repostería. San Cayetano, 2 duplicado, tercero.

Camarero - navegante en los trasatlánticos, se ofrece ayuda cámara, mozo comedor, etc., para Madrid ó fuera; buenas referencias y certificados. Blanco, Pilar, 18 provisional, Guindalera.

Senorita joven, intachable conducta, inmejorable referencias, acompañaría señoritas. Alcalá, 20, tercero derecha.

ENSEÑANZA

Profesor de primera y segunda enseñanza, repatriado por causa de la guerra, desea lecciones ó traducciones. Angel Jalón, Alcalá, 137, 3.º izquierda.

Profesor educaría niños distinguidos. Galileo, 8 triplicado.

Maestro superior de lecciones, sabe latín. Barquillo, 23, tercero izquierda.

Ofrécese a domicilio profesora primera enseñanza dibujo, solfeo. Darán razón. Jardines, 18, segundo interior.

Profesora francesa. Preparación exámenes, 5 pesetas mes. Plaza Dos Mayo, 7.

Francesa, lecciones particulares, profesor parisiense. Precios módicos. Silva, 25, segundo.

Profesor oficial de provincia da lecciones de matemáticas, física y química. Hieras, 17, bajo.

ESPECÍFICOS

No más arrugas y pecas. Si queréis ser blancas y hermosas; si queréis que vuestras facciones tengan la tersura y lozanía que en vuestros primeros años, usad el «Agua Argénica» que quita en pocos días las pecas, manchas, arrugas y paño del embarazo, dejando la cara blanca y ateropelada.

Dolor de muelas. Curación radical con Odontalgico Alamo.

Una combinación admirable. Píldoras y Ungüento de Holloway. Las Píldoras libran al sistema de todas las impurezas; purifican la sangre y estimulan la actividad natural del hígado, de los intestinos y de los riñones. El Ungüento en combinación con las Píldoras, es un remedio infalible para todas las afecciones de la piel, enfermedades de las piernas, heridas inveteradas, escoriaciones, diviesos, etcétera.

Agua radiogénica. Cura del reumatismo, artrismo, neuralgias, ciática, etcétera.

Herniados! Aparato Márquez. Incomparable. No se oxida ni se rompe.

Nervogénico Mombiedro. El mejor tónico reconstituyente conocido hasta el día. Inapetencia, neurastenia, clorosis, debilidad general, etc., desaparecen con el uso del Nervogénico Mombiedro.

El Gotol. Reumatismo, dolores nerviosos ó neuralgias, jaquecas, hemioráneos, cólicos, etc. Se curan radicalmente. Venta en farmacias.

HOSPEDAJES

Huéspedes desde 2,50. Ballesta, 6, principal.

Cede hermoso gabinete. Preciados, 16, principal.

Particular, con baño, céntrico, cómodo, personal, 13, principal derecha.

Los anuncios por palabras de GIL BLAS

se admiten en la Administración, Gravina, 11 triplicado, y en todas las Agencias de Publicidad de Madrid.

Particular cede precioso gabinete y alcobas. Barquillo, 12, segundo derecha.

Huésped fijo desea casa particular, moderna, pocas escaleras ó ascensor. Plaza Lavapiés, 4, segundo. Nicolás Alvarez.

Particular, habitación, todo nuevo, con. Mayor, 63, segundo.

Particular cede gabinete exterior, 25 pesetas, céntrico. Piamonte, 19, bajo izquierda.

Senorita sola cede gabinete uno ó dos caballeros. Jesús del Valle, 40 principal.

OFERTAS

Hortelano. Afueras de Madrid, entendido la branza, stable, casado, sin hijos, 10 reales, casa. Hernán Cortes, 5, lechería.

Ganará usted cinco ó diez pesetas día con Depósito bicicletas su Región. También en Madrid para ponerse al frente Sucursal. Indispensable fianza metálica. Apartado 598.

Doncella joven con informes falta, Desengaño, 25.

Para porteros, se necesita matrimonio sin hijos. Informarán: Santa Isabel, 7, Demetria.

Chico para recados falta. Comandante Las Moras, 2, lampistería de Martínez.

Necesito buena costurera, sabiendo cortar y económica. Caballero de Gracia, 22; horas de 3 a 6.

PUBLICACIONES

Eugenio Lucas. Estudio crítico, por R. Balsa de la Vega. 2 pesetas en librerías.

VARIOS

Doy instrucciones escritas para fabricarse en casa jabones, vinos, flores, lejías, vinagres, perfumería, gaseosas, refrescos. Dirigirse con sello para contestar, Francisco Castillo, San Mateo Gallego (Zaragoza).

En Miraflores vendo 6 al quilo, sin muebles, hermoso hotel sin estrenar, soberbias vistas, agua, cuarto de baño, frondoso jardín. Razón: Miraflores de la Sierra, Manuel Brea.

Se desea para señor solo un cuartito pequeño y económico, no muy lejos del centro. Escribir al Sr. Leek, Atocha, 37, segundo.

Pedro Alarcón. Vendo la casa hotel: calle Sagunto, 10, compuesta de dos pisos y 31 habitaciones.

VENTAS

Vendo hermoso trono de caoba, con adornos de oro, de cuatro años y ocho cuartos muy bien ensachados y a la medida. Informes Manuel Polo, Mayor Principal, 91, Palencia.

Anticipo a usted en esta Sección y aumentará la venta de los artículos que expende.

Fábrica fideas, vende maquinaria completa, también electromotor, y cables. Pío Villar. Cuna de piedra.

En la calle Rebeque, 4, frente la plaza de Armas, se vende buena sillera 28 pesetas; máquina Singer 12; perchero, 12 pesetas.

BIEDMA - - FOTOGRAFO

— 23, ALCALA, 23 — MADRID — HAY ASCENSOR —

GIL BLAS

PERIODICO BISEMANAL ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS MARTES Y VIERNES

Redacción y Administración: Gravina, 11 triplicado. — MADRID
ADMINISTRACIÓN. — Horas de oficina, de diez a doce de la mañana y de tres a cinco de la tarde. — APARTADO DE CORREOS 472

PRECIOS

Venta. — Número ordinario, 5 céntimos.

SUSCRIPCIONES

Trimestre..... 1,25 pesetas.
Año..... 5

EXTRANJERO

Trimestre..... 2,50 pesetas.
Año..... 10

ANUNCIOS

En la última plana, línea..... 0,30 pesetas
Reclamos..... 0,75
Noticias..... 1,50
Artículo industrial..... 2

Los anuncios apaisados, á través, en cabeza ó pie de plana, se medirán con arreglo al tamaño ó dimensiones de columna corrientes.
Toda otra clase de publicidad, á precios convencionales. Los anunciantes abonarán el impuesto correspondiente.

Pago adelantado.

Industrias, Comercios, Productos específicos y Balnearios RECOMENDADOS

ORFEBREÍA DE ARTE

DE DOBLE PLATEADO
Palais de Nouveautés
Alcalá, 12.—Madrid.

ORO Y PERLAS

Plata, platino, brillantes, alhajas antiguas y modernas, paga todo su valor la Casa.
Pérez Hermanos, Zaragoza, 9 y Fresa, 2

Café Castilla

Especialidad en bocacillos y exquisito chocolate.
Infantas, 29.

NEGOCIO

seguro, administrado por sí mismo. Mil pesetas rentan 50 al mes. Informes gratis. La Cooperación. Carrera San Jerónimo, 14, principal. De 10 a 1. Esta Casa, la más antigua de Madrid, no tiene sucursales.

Plata de ley al peso

en bandejas, cubiertos, toda clase en objetos para servicio y alhajas de ocasión, vende la Casa Pérez Hermanos, Zaragoza, 9, y Fresa, 2.

Balneario de

El pedido de informes, folletos, tarifas así como aguas, dirijase al administrador general, D. EDUARDO GALVEZ, residente en el Balneario los meses de Junio, Julio, Agosto y Septiembre, y en Zaragoza el resto del año.

CATORCE HORAS DE MADRID AL BALNEARIO

Automóviles a la llegada de los trenes en las estaciones de Sabiñánigo (Huesca) y Laruns (Francia) si el estado anormal lo permite.

Prototipo de las aguas nitrogenadas, 1.636 metros sobre el nivel del mar.

TEMPORADA OFICIAL

Del 15 de Junio al 21 de Septiembre.

PANTICOSA

OPOSICIONES A CORREOS

Se convocan en el presente mes. Academia «CANO RUEDA», legalmente constituida, comienza curso para los nuevos alumnos el 15. Enseñanza individualista siempre que la juzgamos necesaria. Interesa familias informarse personalmente de nuestro profesorado y éxitos. El mejor internado: todas las habitaciones con balcón y ventilación directa. San Marcos, 3.

ESTADÍSTICA SALUD, 21

PREPARAN los Sres. Revenga, Inspector del Cuerpo; Hereza, Oficial 1.º; Revenga, Ingeniero.

INGRESADOS en convocatorias anteriores:

1910.—En el Cuerpo Auxiliar..... 5 plazas.

1912.—En ídem íd. íd..... 23 ídem.

1912.—En ídem íd. Facultativo..... Todas.

1913.—En ídem íd. íd..... 8 ídem (de 10).

1914.—(Últimas oposiciones.) Ingresaron de esta Academia los señores: D. J. Moreno, con el núm. 2; D. A. Amor, con el 3; D. A. de Miguel, con el 4; D. F. Aponte, con el 5; D. M. Fairén, D. M. Burgos, D. G. García Losada, D. F. Feijóo, D. B. Aguirre, D. L. Carmona, D. J. Lemes, D. M. Antón, D. M. Vázquez, D. E. Salvador, D. A. Samper, D. F. Roncales, D. S. Esquivias y D. M. Samaniego.

Contestaciones al programa.

Clases especiales para señoritas.

ANTONIO VIDAL

LOS MADRAZO, 25.—TELÉFONO 1.457
Los mejores carbones del mundo para todos los sistemas de calefacción, uso doméstico e industrias.
Almacén: Paseo Imperial.—Teléfono 2.418

RECOMIENDA

UCENDO, Mayor, 48

que en saldos y liquidaciones os engañan. Antes de comprar comparéis precios en aparatos eléctricos, 6 ptas. Bombillas metálicas. Vajillas, cristalería, etc. Imposible más barato.

SE LIQUIDAN

2.000 sombreros para niño, á 1 y 1,50 pesetas; 4.000 ídem para señora, á 2, 2,50 y 3.

CLASES SUPERIORES

Concepción Jerónima, 6, entlo.

SALDOS

Centro de modelación impresa y publicaciones legislativas de VILA

Imprenta, papelería y objetos de escritorio.

JOSE CLIMENT VILA

Rtocha, 151, Madrid.—Teléfono 3.170

Esquelas, recordatorios y toda clase de trabajos comerciales

"THE SINGLE PROPER"

Agencia general de negocios, préstamos, colocación de capitales, asuntos en todos los Ministerios, informaciones secretas, colocaciones.

San Bernardo, 52, Madrid.—Teléfono 5.412.
Apartado de Correos 489.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABANA

... PURGANTES ...
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. CHAVARRI.—Dirección y oficinas: Lealtad, 12, Madrid.

CEREVISINA CARBONICA ARTIGUES

Es la forma de levadura de cerveza más recomendada por eminencias médicas nacionales y extranjeras, para el tratamiento eficaz del estreñimiento, escorbuto, diabetes, artrismo, forunculosis, antrax, erisipela, sarampión, viruela, escarlatina, tifus, fiebres gástricas y puerperales, enfermedades del estómago, riñones, hígado, intestinos, húmedas de la piel y en todas las que la sangre necesita una vigorosa depuración, sin el menor desgaste, ni originar otras enfermedades. Frasco, cinco pesetas en todas las boticas de España.

SOLUCIÓN CASES

DE
CLORIDRO FOSFATO DE CAL
Premiada en varias Exposiciones.

Por su excelente composición y perfecta dosificación, es la única aprobada por la Real Academia de Medicina y demás Corporaciones médicas. Se recomienda en los casos de ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, INAPETENCIA, CONVALESCENCIA, EMBARAZOS, etc. Poderoso reconstituyente para las madres durante la lactancia de los niños. De venta en las principales farmacias de España.

INTERESANTE

EMPRESA DE LAS AGUAS DE LA FADAGOSA
Concejo de Marvão (PORTUGAL).

Aguas sulfurosas, alcalinas y radioactivas, pertenecientes al grupo de Molado, Viesla, Felgueira, etc., etc. Este establecimiento, por motivos de obras importantes que en el mismo han de realizarse, no puede abrirse este año hasta 1.º de Agosto.

Las Compañías de ferrocarriles continúan dando billetes para la estación de Marvão (Portugal).

EXPLOTACIONES FORESTALES

Compra venta de montes ó arbolados y de traviesas para ferrocarriles. Duelas de haya para barriles de escabeche y salazón. Carbones vegetales. Alquiler de vagones foudres.

Hijos de Victoriano Echávarri.—Olazagutia (Navarra).



Compre V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Lea V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Coleccione V.

LA NOVELA DE BOLSILLO

Casa ALONSO, pianos

y autopianos de las mejores marcas, al contado y plazos. Primera Casa en **PIANOS DE OCASIÓN** garantizado desde 70 duros. Antes de comprar pianos visiten esta importante Casa. ALQUILERES, AFINACIONES, COMPRAS Y CAMBIO.—22, Valverde, 22.

DÓMINE Y COMPAÑÍA

DESPACHOS DE ADUANAS Y BUQUES, CONSIGNACIONES Y TRÁNSITOS A «FORFAITS» REDUCIDOS, SEGUROS MARÍTIMOS CON PRIMAS ECONÓMICAS

TELEFONOS..... Despacho, núm. 1.105
Muelle, núm. 1.081.
Grao de Valencia.

Román Musolas

Consignatario de la Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa.

Agente de Aduanas.—Tránsitos.—Despacho de buques y mercancías.—Seguros marítimos. Comisiones.—Fletamentos.

Tarragona.

Apodaca, 38.—Teléfono 34.

Direcciones telegráfica y telefónica: ROMANOLAS

Empleados del Estado, Empleados de la Provincia, Empleados del Municipio, Empleados particulares, cuantos deseen ganar un sobresueldo en trabajo fácil y compatible con cualquier otra ocupación, dirijanse á Apartado de Correos 472.

Viuda de Eduardo Muñoz

AGENTES DE ADUANAS

COMISIONES. TRÁNSITOS

GRAO, VALENCIA

Figuras y patrones á la medida de los más afamados sastres de París.



S. A. SMART

MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO, BAJO MADRID

ACADEMIA PREPARATORIA

para ingreso en el Cuerpo de Correos.

En esta Academia han obtenido plaza en la Convocatoria de 1914 los alumnos D. Joaquín B. García de la Rosa, D. Enrique Lafuente Ferrari, don Francisco Berenguer y Más, D. Rafael Sanjuán Alonso, D. Amadeo González Vázquez, D. José Navarro Díaz y D. Mariano Solís Agrela, ó sea todos los que ha presentado á los ejercicios de oposición.

Además aprobaron el examen previo D. Angel de Elera Calzado, D. Juan José Izquierdo y D. Tomás Serna Moreno.—Valverde, 2, 1.º—Horas: de 4 á 8 tarde.

DESPACHO Y FLETAMENTO DE BUQUES

COMISIONES Y CONSIGNACIONES

ANTONIO MANZANARES

Consignatario de las Compañías Valenciana de Vapores Correos de Africa y Española de Navegación.—Valencia.

Línea regular de vapores para los puertos de Africa y Canarias.

Agente de Aduanas y de las Compañías de Seguros "HISPANIA" y "LLOYD DE COLONIA"

Plaza de García Alix, 8.—CARTAGENA.

Opositores y estudiantes

Sin moverse de vuestro domicilio, prepara eficazmente «Gaceta del Opositor» por 6 pesetas mensuales. Pedid número muestra. San Marcos, 3.

BEBASE

el agua hervida añadiéndola **Sai Vichy** producto natural que la hace digestiva y evita las infecciones. Precio muy económico.

:: PASO A LA HIGIENE ::

Filtros «Isleor» de célebre y escogida piedra arenisca y compacta.

El agua más turbia queda cristalina mediante este higiénico aparato. Fácilmente desinfectable por medio del agua hirviendo. Bebiendo buena agua desaparece el tifus. Pruébentlo y se convencerán.

PRECIOS: Filtro solo, 4 pesetas. Con tinaja y grifo, 7,50.

JOSE PEREZ ASENCIO

Regio Agente Consular de S. M. el Rey de Italia.

Agente de la Compañía de Seguros Marítimos «LA PHEONIX».

ALICANTE

Oficinas: Explanada España, 3, bajos. Telegramas, telefonemas: Pérez Asencio. Teléfono número 135.

CAFES TOSTADOS POR PROCEDIMIENTO ESPECIAL

Clases legítimas de Yanco (Puerto Rico), importadas directamente en crudo.

Este tueste es natural, garantizando que no contiene mezcla alguna que lo altere.

Ventas por mayor y menor.

Sobrinos N. Giménez. Goya, 7, Zaragoza.

H. nas M. R.

Confeccionistas de sombreros de señoras y niños.

Reforma de todas clases.

San Gregorio, 37-39, 2.º

ES EL MEJOR

laxante **Grains de Valls** de acción suave y eficaz. Dosis: uno ó dos granos al cenar.

Venta en las principales farmacias.

CONTRA LA CALVICIE

REMEDIO INFALIBLE

Hay calvos porque quieren serlo. Con el maravilloso Líquido Riquelme desaparece la calvicie. Hoy apenas nacido cuenta con milagrosos y estupendos testimonios de muchísimas personas que, habiendo desistido de utilizar los remedios conocidos, se han rendido á la evidencia ante el portentoso Líquido Riquelme que cura la calvicie

RADICALMENTE

Quien quiera probarlo se convencerá

A. FERRER PESET Y HERMANOS

CONSIGNACIÓN DE BUQUES

Agencia de Aduanas y Tránsitos.

Muelle, 12.—GRAO-VALENCIA

COMPANÍA VALENCIANA

Vapores Correos de Africa

Servicios oficiales

COFREOS DIARIOS: de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. CORREOS QUINCENALES para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales

LINEA DE CABOTAJE entre los puertos del Mediterráneo. LINEAS DE GRAN CABOTAJE para Francia, Italia é Inglaterra.

Dirección: GRAO, VALENCIA

Se alquilan cuartos casa nueva, calefacción, ascensor, gas, electricidad, baño, termosifón, teléfono y todos los adelantos, de siete á veintidós duros.—**Lista, 66.**

CAMISAS se hacen y reforman. Tres cuellos ó seis puños por 1,25 ptas. Arroyo, Barquillo, 3.

Representaciones comerciales

y Comisiones se aceptan para Madrid y provincias limítrofes de Toledo, Avila, Segovia, Ciudad Real, Cuenca y Albacete, habiendo siempre viajeros dispuestos para trabajar las regiones que convenga y las que las casas representadas determinen en cualquier fecha.

Dirigirse por carta **J. Alho**, Apartado de Correos 472.—Madrid.

MAQUINARIA

Conservación y arreglo de motores.—Gran práctica.—Mecánico electricista.—Instalaciones.

JOSÉ RUIZ

Delicias, 7.—MADRID

20 Locomóviles

y máquinas de vapor semijuntas, nuevas y de ocasión, existentes para entrega en el acto. Venta y alquiler.

OTTO WOLF

C. Consejo de Ciento, 347, Barcelona.

Estadística

REVENGA - HEREZA

Salud, 21. (Véase el anuncio en la página anterior). Contestaciones al programa.